

LOS SUEVOS, PRIMER ESTADO FALLIDO DE LA PENINSULA IBERICA

Francisco Olmedo Muñoz.
Licenciado en Geografía e Historia

INTRODUCCION

“En los países vecinos a los dominios del Imperio, en el Norte de Europa, vivían unos pueblos rudos que los romanos llamaban “bárbaros” con los que sostenían continuas luchas. Estos bárbaros¹, aunque duros y fieros, no estaban corrompidos moralmente como los romanos de los últimos tiempos del Imperio; eran valientes, de razas guerreras, y estaban ansiosos de conquistar nuevas tierras, muchos de ellos se habían convertido al cristianismo. Los romanos, incapaces para contener aquella avalancha, veían caer sus colonias y sus provincias poco a poco, y por fin, en el siglo V, los bárbaros entraban en Roma. En esta fecha termina la Edad Antigua o Antigüedad Tardía y comienza la Edad Media²”. Esta era la introducción al tema que, en todos los libros de texto de las escuelas de primaria, se estudiaba en la posguerra española.

La visión tradicional de los pueblos bárbaros era la siguiente: “...destruyeron el Imperio romano, surgieron nuevas nacionalidades y aportaron sangre nueva. Para griegos y romanos eran sinónimos de extranjeros, situados al norte del Rin y del Danubio, no sometidos al Imperio romano, y estaban formados por pueblos diversos, la mayoría indoeuropeos: los germanos al norte de Europa, los eslavos al este, los hunos y avaros (grupos de mongoles) también al este”.

Durante siglos existió una penetración lenta y pacífica, ocupando tierras que los propios romanos les cedían para su cultivo, eran colonos pacíficos dedicados a la agricultura. Otros formaban parte del ejército romano para defender las fronteras.



A finales del Imperio, el ejército romano solo conserva el nombre, porque los romanos se niegan a alistarse en las legiones y numerosas unidades militares estaban formadas íntegramente por germanos que combatían según sus costumbres y sus propios mandos. A finales del siglo IV y comienzos del V se produjo una invasión violenta y masiva, de fuerte impacto racial que condicionará la evolución de nuestra Edad Media y nuestra historia.

Amenudo se ha estudiado este período de la historia, bien desde el punto de vista militar, bien por los efectos causados por estos movimientos migratorios, invasiones de pueblos en los territorios del Imperio romano. Sin duda hubo numerosos factores que influyeron en tales hechos, por lo que debemos rechazar una visión simplista o una sola causa.

Como el tema hay que centrarlo en el hecho histórico, la primera parte del mismo desarrolla una visión política general, la segunda entronca con la mentalidad social y económica, situación jurídica, religiosidad etc... del territorio hispano.



Territorio suevo siglo I a.C.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS LEJANOS³

Exceptuando dos etapas de la historia de España (el Imperio romano y la nuestra), el resto del tiempo la sociedad española ha sufrido una inestable tranquilidad.

En Europa Occidental las grandes invasiones perturbaron la estabilidad de todo el territorio. La cronología es muy amplia y sus efectos también, veamos:

Antes del Imperio romano las migraciones se realizaron de Oeste a Este, a partir de Europa Central, hacia la Galia y Bretaña, por el Sur a Italia, (toma de Roma el 391 a.c.), y por el sudeste a Grecia (toma de Delos en 378 a.c.) y a Asia (los gálatas en 275).

Las migraciones germánicas antes de nuestra era las realizaron, sucesivamente: los bastarnos y los cimbrios (de Escandinavia a Países Bálticos y estepas); la misma ruta siguieron luego los godos, vándalos y burgundios.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS PROXIMOS

En época de Augusto, el Imperio gozó de una relativa estabilidad que terminó en el año 166 d.C., cuando los germanos orientales⁴ emigraron al este. El año 254 rompen el limes de la Germania Superior, en el 259 devastan toda Bélgica y entre el 268 y 278 el interior de la Galia, algunas bandas llegan hasta Hispania; las ciudades romanas del Imperio romano se rodean de murallas.

A partir del siglo II d.C. Las grandes migraciones se realizaron de este a oeste, o del oeste al sudoeste (los francos a la Galia, los lombardos a Italia, los ávaros a Panonia, los eslavos a través del Danubio a Occidente, los godos a Hispania, etc).

Los alamanes ocupan Italia ente el 268 y 270, los godos saquean la Tracia, Grecia y Asia Menor entre el 258 y 269, el emperador Maximiano se ve obligado a ceder a los godos la Dacia. Sin embargo todos los pueblos germánicos fracasaron en su intento de entrar en el Imperio hasta el año 378.

En esta fecha cambian las cosas, los pueblos van entrando pacíficamente, firmando un foedus⁵ con Roma. Las invasiones del siglo IV hicieron avanzar a los germanos, empujados por los hunos, mezclándose con ellos los iranos (alanos) y los celtas (escotos)⁶. En el siglo VI vienen al oeste los germanos (lombardos), los asiáticos (ávaros) y los eslavos.

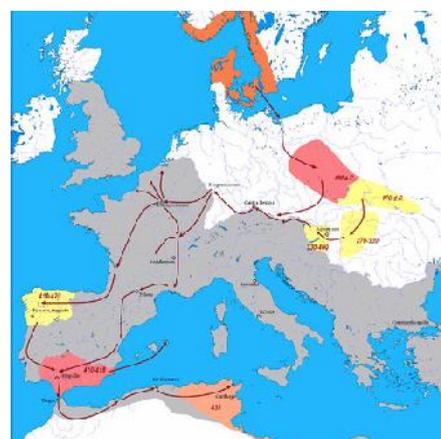


Migraciones alanas y vándalas en los siglos IV y V. Línea: migraciones; Bordeado: áreas de asentamiento.

Invasiones posteriores a la fecha de este estudio fueron: 711 los musulmanes en Africa y España, los vikingos entre el 790 y 1066 por las costas del Atlántico, los húngaros desde el 875 al 955 por Europa Central, los mongoles en el siglo XIII ocupan Rusia en 1237 y Hungría en 1241. Las invasiones del siglo IX afectaron a pueblos escandinavos, árabes, bereberes, ugrofineses y turcos.

Este movimiento tan prolongado en el tiempo y tan intenso se debe a múltiples causas, interrelacionadas entre sí y difícil de asimilar⁷. En la Edad Media imperaba el criterio simplista de los clérigos que atribuían todos los males a la poligamia y al odio a los cristianos. En el siglo XX se buscaron las causas de todas las migraciones en las relaciones del mundo chino con sus vecinos. O incluso a cambios climáticos.

La historiografía ayuda poco, toda invasión conlleva la destrucción de documentos y al mismo tiempo que se exageran los éxitos de los vencedores, el miedo favorece la proliferación de relatos extraordinarios. De la Antigüedad se heredó el desprecio absoluto a la lengua y nacionalidades de los bárbaros y, además, a partir del siglo V, todos los textos son escritos por clérigos, ensalzando a la Iglesia y rechazando o despreciando todo lo que no es cristiano y por lo tanto tergiversando involuntariamente la historia⁸. Las ciencias auxiliares ayudan pero no aclaran cuestiones decisivas para entender la historia de los pueblos.



Migración del pueblo vándalo del año 400 A.C. al 430 d.C.

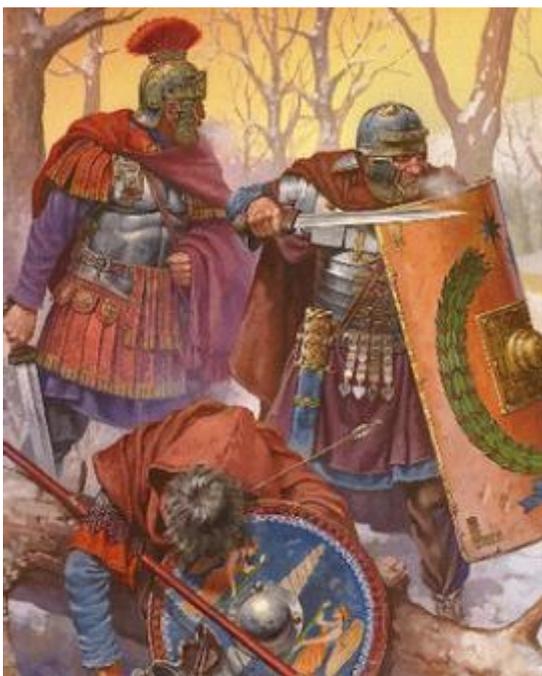
EL IMPERIO ROMANO

El Estado romano se edificó constantemente, por estar el pueblo sometido a un régimen de excepción que por medios feroces promovía la supervivencia de la clase dirigente formada por senadores, letrados y rudos oficiales, (la iglesia católica conquistó un lugar dominante en este estado).

Cuando se dividió el Imperio romano en dos mitades, ocurrió que el Imperio romano de Occidente la vida económica paulatinamente se degradaba, mientras que el Imperio romano de Oriente gozaba de una gran prosperidad. Esto unido a la descomposición de dos instituciones fundamentales como el ejército y el Imperio, prepararon el camino para el triunfo de las invasiones germanas o pueblos bárbaros.

El ejército romano desplegado por el limes, tenía poca capacidad de reacción, ante las invasiones, cuando intervenía y se desplegaba, el enemigo ya había entrado profundamente en el territorio romano y los daños se hacían casi irreversibles. El ejército que nunca traicionó a Roma, sobrevivió al propio Imperio: Un ejército estaba en el Norte, en las Galias dirigido por Aecio, Paulo, Egidio y Siagrio (a mediados del siglo V). Otro estaba entre Milán y Rábena dirigido por Ricimeno en el 476 y por Orestes y Odoacro después. Un tercer ejército se encontraba en el Danubio en Dalmacia con completa autonomía desde el año 454 al 481, dirigido por Marcelino y su sobrino Julio Nepote.

Bretaña perdió su ejército en la campaña del 407 cuando el usurpador Constantino III se lo trajo al continente. España nunca tuvo ejército, solo unidades varias.



Legionarios romanos

CAUSAS DE LA CAIDA DEL IMPERIO ROMANO

Una sola causa no puede acabar con todo un imperio, las causas fueron muchas y los factores que influyeron en su desaparición, también muchos y variados:

Las clases dirigentes desertan del ejército romano y hay que sustituirlos por advenedizos de ascendencia bárbara que ocupan las bases y mandos del ejército.

El servicio cortesano y las intrigas de los grandes en palacio, era a costa de los mandos provinciales.

El sistema de honores apartaba a los magistrados de las obras públicas y útiles inversiones, a cambio gastaban enormes cantidades para otros fines, generalmente ostentosos. El pueblo de Roma se aprovecha de la situación, pero para el Estado, la utilidad era mínima o nula.

El visigodo Eurico, antes del saqueo de Roma, exigió la cantidad de 4.000 libras para pagar a su ejército durante tres años. El emperador no consiguió encontrarla, mientras, la aristocracia gozaba de grandes rentas, algunos como la familia Melania, amiga de San Jerónimo, disponía anualmente de 12.000 libras.

Bajo los reyes bárbaros, esta aristocracia siguió gozando de sus rentas y privilegios⁹.

El sistema político estaba basado en la coacción y desconfianza, en una justicia parcial y grandes penalidades para la población.

El prestigio de Roma ya no podía aguantar más su propia degradación. En las provincias nació la idea de que estaban solos para subsistir, fuera de las tradicionales vías de unidad romana.

La aristocracia se repliega a su patria chica. El senado solo se cubre con italianos, la carrera senatorial ya no es atractiva para los jóvenes aristócratas fuera de Italia.

A la aristocracia municipal solo le interesa temas locales.

La reconquista de Italia por Justiniano resultó devastadora y revolucionaria: supuso la desaparición de Roma y su clase senatorial.

Mala administración y malestar social. Bajo nivel demográfico, etc...

SITUACION DEL IMPERIO DE OCCIDENTE

La desaparición del Imperio Romano de Occidente el día 4 de septiembre del año 476, al ser sustituido el joven emperador Rómulo Augusto, la situación era la siguiente:

Bretaña era totalmente independiente, en la Galia Septentrional el ejército de Sigario mantenía el poder de Roma, pero desde el 461 este ejército no reconocía a ningún emperador. Aquitania estaba sometida a los visigodos bajo un foedus (renovado el 453-454). Los burgundios tenían sometidas las regiones del Ródano.

El sudeste de la Galia era romana, en Arlés y alrededores acogía a numerosos aristócratas de todo el Imperio refugiados en ella. En España los visigodos a través del correspondiente foedus, perseguían a los bagaudas de la Tarraconense. Las demás provincias estaban ocupadas por los germanos sin título.

Los vándalos en el año 435 y 442, por tratados con Roma, se asentaron en Africa. En el 455 incluyeron Mauritania y Tripolitania. La región de Dalmacia perteneció a Roma hasta la desaparición de Nepote en el 480, igual sucedió a Recia, Nórica y Panonia.

SITUACIÓN DE HISPANIA EN ESTE PERÍODO

Hispania se encuentra afectada por:

Unas relaciones socioeconómicas dadas en la Península en el siglo V y sus referencias respecto al poder imperial.

La incidencia de las invasiones de los bárbaros en dichas anteriores relaciones

Evolución y futuro de las estructuras administrativas e ideológicas del antiguo Imperio ante las nuevas realidades.

Hidacio en su crónica comenta: "...en la época de las invasiones, el país se encontraba muy empobrecido y agitado, debido a las brutales exacciones del fisco, acrecentado por la anarquía de estos primeros años por el aumento de las necesidades militares"

A los desmanes de la tropas imperiales en la zona galaica, cantábrica y depresión vasca¹⁰, hay que añadir las ocasionadas por las tropas del emperador usurpador Constante en el 409 devastando la actual Tierra de Campos, donde había importantes y ricas villae romanas y el abuso cometido por el vicario de Hispania y sus agentes en la recaudación de los impuestos anuales (la annona).

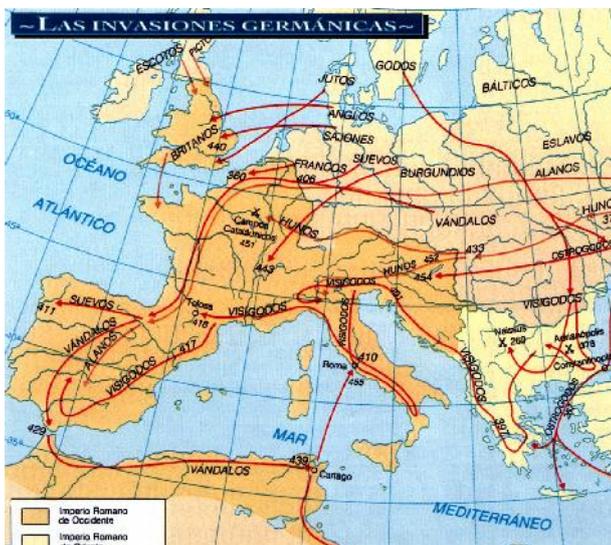
En resumen se puede decir que los desórdenes comenzaron antes de las irrupciones bárbaras ya que, a partir del siglo V la historia social de Occidente se regionaliza con ritmos en cada territorio muy desiguales; por ello podemos afirmar que los bárbaros no fueron los únicos responsables.

COMIENZA LA INVASIÓN

A finales del s IV y comienzos del V se produjo una invasión violenta y masiva, de fuerte impacto racial que condicionará la evolución de nuestra Edad Media y nuestra historia.

Los visigodos fueron los primeros en entrar en el Imperio pacíficamente en el 376 y a la fuerza a partir de 378 tras la victoria de Adrianópolis, donde resultó muerto el emperador romano Valente. Durante 23 años erraron por los Balcanes, en el año 418 se dirigieron al oeste firmando un foedus con el Imperio.

Una segunda oleada se produjo en el año 406; grupos de cuados, sármatas, gépidos, hérulos, sajones, suevos, vándalos, alanos y burgundios cruzaron el Rin entre Mogontiacum (Maguncia) y Argetoratum, aprovechando la congelación de las aguas el 31 de diciembre de 406.



Invasión de Europa Occidental en el s.V

Tres años después entraron en la Península Ibérica. Dos pueblos fundaron reinos efímeros. Los vándalos asdingos (hasta 534) y los vándalos silingos-alanos. Otros dos tuvieron una presencia un poco más prolongada, los suevos (hasta 585) y los visigodos hasta el 711.



Los suevos en territorio alemán al final de la República romana¹¹

no hace mención de las tropas que se encuentra en la Península en este momento¹⁴. Llama la atención que las unidades militares estacionadas en la Hispania (según la Notitia Dignitatum) no estuviesen en la frontera pirenaica, esto demuestra la escasa capacidad militar de estas legiones y cohortes.



Región de Suevoia en la Alemania actual¹⁵

Para la Península Ibérica el siglo V fue crucial, la invasión no se produjo súbitamente ni marcó una línea divisoria entre el mundo romano y el bárbaro, fue un período de transición.

El paso de la Hispania romana a la sueva y visigoda no fue brusco. Los suevos entraron en el 409 y desaparecen como reino en el año 585 absorbidos por los visigodos¹¹. Rectificamos desde aquí uno de los tópicos más arraigados en la historiografía española: En Hispania no se formó un Estado visigodo a partir del año 415, se formó un Reino visigodo y un Estado a partir de la derrota de los visigodos en Vouillé a manos de los francos, y eso sucedió a partir del año 507 cuando deciden abandonar la Galia y entrar en la Península Ibérica.



Límites de la Gallaecia tras la división provincial del emperador [Dioleciano](#) en el año [298](#).

La invasión del Imperio comenzó en el 406 cuando oleadas germánicas invadieron la Galia, durante tres años jóvenes hispanos romanos parientes del emperador Teodosio¹² defendieron los pasos de los Pirineos. En Britania se autoproclama emperador romano Constantino III, tras ser reconocido por la Galia, decidió controlar las provincias hispanas, para ello envió a su hijo Constante con una tropa de "honorarios" aplastando la resistencia de los hispanos-romanos¹³ en los Pirineos, a continuación se dedicaron a la depredación y al saqueo en busca de botín.

Tanto es así que según Paulo Orosio: "las oleadas bárbaras entraron en Hispania por el descuido y deserción de estos "honorarios" que no vigilaban el paso pirenaico",

CRONOLOGIA

En el otoño¹⁶ del año 409, suevos, alanos y vándalos (asdingos y silingos) entran en la Península, durante dos años se producen saqueos, destrucciones y un caos general; arrastran con ellos a eslavos y desposeídos¹⁷, no son conscientes de su poder, buscan tierras donde establecerse, sin pretender crear estados independientes dentro del Imperio¹⁸. Cuando el emperador Honorio recupera la autoridad en la Galia y se alivia la tensión entre los invasores de Hispania y los hispano-romanos que la poblaban.

El emperador pacta un foedus con estos pueblos recién llegados y se sortean las provincias a establecerse: *Gallaecia* oriental para los vándalos asdingos dirigidos por el rey Gunderico, de religión arriana, y *Gallaecia* occidental y norte de Portugal para los suevos al mando del rey Hermerico. Lusitania y parte occidental de la *Cartaginense* para los alanos dirigidos por el rey Adax y la *Bética* para los vándalos silingos mandados por el rey Fredbal. La provincia *Tarraconense* y *Cartaginense oriental* quedan libres de la presencia de los bárbaros¹⁹.

Posteriormente en el año 415 entran en la Península los visigodos al mando del rey Ataulfo que negocia con el general romano Constancio su entrada en Hispania²⁰, con el fin de poner orden en nombre del Imperio, ya que no vienen en plan de conquista, si bien establecen una base en Barcelona, su reino tiene como capital Tolosa.



Reparto de la Península Ibérica al principio del s. V.

SUEVOS Y VANDALOS SE DISPUTAN EL TERRITORIO PENINSULAR.

El pueblo suevo seguramente es el más oscuro e insignificante de los que entraron en la Península, a excepción de los alanos. Las fuentes que se refieren a él son escasas, esta es la causa de que se ignoren la mayoría de las tradiciones históricas de este pueblo. Sin llegar a ser nómadas tenían tendencias migratorias, políticamente no estaban organizados, sino que formaban agrupaciones naturales, pues desconocían la idea de Estado.

Cuando entraron en el Imperio romano, era una monarquía electiva, los reyes se eligían dentro de las familias nobles, sin demasiados privilegios; normalmente eran héroes nacionales cuya gloria heredaban sus hijos. Los nobles eran servidos por personas semilibres que voluntariamente prestaban sus servicios a su patrono (el comitatus), a quien juraban fidelidad y defensa especialmente en caso de guerra. A cambio vivían en la casa, recibían armamento y combatían a sus órdenes.

Demográficamente era una población muy débil, alrededor de treinta o treinta y cinco mil individuos, de los cuales ocho o nueve mil eran guerreros. Las familias se agrupaban en Sippes (descendientes de un tronco común paterno), sus integrantes no podían hacerse la guerra, tenían iguales derechos, eran solidarios para la venganza y auxilio. Las aldeas estaban formadas por agrupaciones de varias familias. Físicamente eran robustos, rubios y de tez sonrosada.

Las asambleas estaban formadas por hombres libres, capaces de empuñar las armas, decidían la paz y la guerra, además de la justicia. No conocían la ley escrita, su derecho se basaba en la costumbre²¹.

Braga fue la capital de la monarquía sueva, los reyes tenían allí su Palacio y la Asamblea que le proporcionaba consejo. El rey mandaba el ejército y ostentaba el poder del Estado. Sus facultades abarcaban desde el tema religioso hasta la emisión de la moneda²². En un principio tenían ciertas creencias supersticiosas, daban gran importancia a las señales venidas del cielo y las relacionaban con grandes catástrofes. En cuanto al arte y la cultura poco nos han legado.

La familia real residía fuera del recinto de la ciudad romana, en la cercana aldea de Dumio, que controlaba el puerto marítimo de Portucale, en la desembocadura del Duero; mientras hacían correrías por el sur de la Península, la corte se establecía en Mérida.

Ocuparon el conventus de la Gallaeci Bracarenses (la parte sur de Galicia), excepto el conventus de los Lucenses que seguía siendo territorio romano. En Lugo había un gobernador romano al que llamaban *rector* y una guarnición de tropas romanas, reforzadas mucho más tarde por visigodos.

El enfrentamiento entre los vándalos asdingos y los suevos comenzó en el 419, ambos compartían la provincia de la Gallaecia y aún no habían sufrido el ataque de los visigodos. Los vándalos que son más fuertes arrinconan a los suevos en los Montes Nervasios, región montañosa cercana a Orense, Roma interviene y obliga a los vándalos a firmar la paz²³.



Gunderico rey vándalo abandona Gallaecia, los alanos se unen a ellos.

Los vándalos abandonan Gallaecia y se trasladan a la Bética con su rey Gunderico, se unen al otro grupo de vándalos silingos y se rebelan contra Roma nombrando emperador a Máximo, que ha suplantado la autoridad del *vicarius* de la Galia. Roma observa que en el sur de Hispania se ha reunido un fuerte ejército que ha ocupado tierras y puertos en el Mediterráneo; el peligro es real, Roma envía a otro ejército germano al mando de Castinus en el año 422, se produce un profundo fracaso de Roma por un fallo en la estrategia.

Castinus nombrado *magister militum per Gallias* capturó a Máximo y persiguió a los vándalos, estos pidieron capitular, pero Castinus buscaba una aplastante derrota de los vándalos y así eliminar el peligro; en el enfrentamiento fue vencido por éstos y murieron más de 20.000 romanos. Fue el mayor desastre del Estado romano en Hispania, Castinus huyó a Tarragona.

Entre el 425 y 428 los vándalos saquean Cartagena, Sevilla y las Islas Baleares (debió de ser en ese momento en que los vándalos comenzaron a tener fama por sus destrucciones desenfrenadas, pues aprendieron a destruir las murallas de las ciudades²⁴).

Genserico sucesor de Gunderico en el año 425, organizó una expedición a las islas Baleares, ayudado por los *navicularii hispánicos*, es en mayo del año 429²⁵, cuando decide abandonar la Península Ibérica y trasladarse al norte de África, no sin antes como federado de Roma marchar sobre Mérida a defender la ciudad hostigada por los suevos al mando de Hermegario, que se ahogó al atravesar el río Guadiana. Hidacio atribuye su muerte a la cólera divina por las profanaciones que había llevado a cabo en Mérida.



Máxima extensión del reino vándalo en el s. V..

El Imperio en el 435 llegó a un acuerdo con Genserico, aceptando la pérdida de Mauritania y parte occidental de Numidia, pacto roto por los vándalos cuando ocupan Cartago y amenazan a Sicilia.

El Imperio oriental envió una tropa para defender Sicilia; la consiguiente paz permitió a los vándalos apoderarse de África Proconsular y enviar al hijo de Genserico (Hunerico) a casar con la hija primogénita del emperador.

Constituyeron un poderoso Estado en el Norte de África y sus relaciones con los católicos dejaron mucho que desear²⁶. El enfrentamiento de los reyes vándalos con el episcopado católico fue una constante preocupación. El arrianismo fue mas bien una excusa que un *casus belli* entre ambas poblaciones²⁷.



El reino vándalo en el año 455.

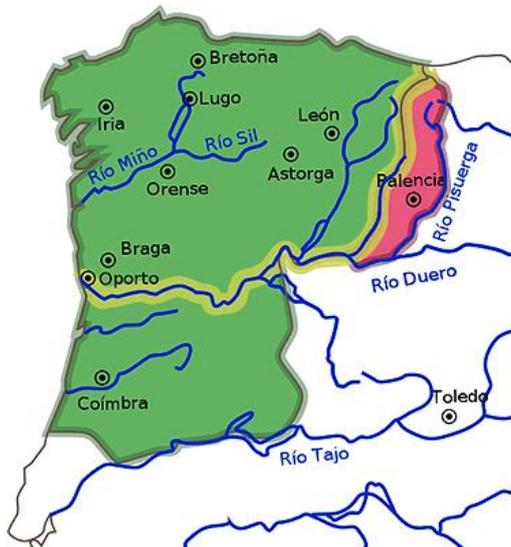
SUEVOS Y VISIGODOS SE DISPUTAN EL TERRITORIO PENINSULAR

En este momento quedan en Hispania los suevos y la población hispano-romana²⁸. Los visigodos están más empeñados en conservar la Galia que Hispania. Suevos e hispano-romanos se disputan las tierras cercanas a Orense, ocupadas previamente por los vándalos, de los que habían quedado algunos restos de población. Hidacio afirma: "los suevos al mando de su rey Hermerico, saquearon la parte central de la Gallaecia. Se quedaron solos en el Noroeste más por esfuerzos ajenos que por propios".

Posteriormente, cuando llegan los visigodos a la Península, suevos y visigodos se enfrentan continuamente, se disputan el control de la Península, olvidan que son dos pueblos aliados de Roma. Por esta época el Imperio no tiene fuerza, es un puro fantasma, en el 476 se destronó a Rómulo Augusto. El poder de los visigodos tiene por límites desde el Betis al Loira, la mayor potencia de la época en Europa.

A pesar de todo los hispano-romanos tendrán durante este periodo (y mucho después de desaparecido el Imperio) la idea y el orgullo de ser romanos, se está gestando en la Península dos estados nacionalistas en

busca de un territorio que dominar. Primero los suevos y después, cronológicamente hablando los visigodos. Los suevos no lo consiguen, los visigodos sí, hasta el año 711²⁹ en que otra fuerza ocupa la Península y establece un Estado fuerte y unitario, es el Califato hispano-musulmán.



LIMITES DEL REINO SUEVO

El territorio suevo en Gallaecia no coincidió con exactitud con la provincia imperial de igual nombre, ni con la moderna comunidad autónoma. La provincia imperial a finales del siglo IV llegaba hasta las cuencas de los ríos Ebro y Duero³⁰.

A mediados del siglo VI se va reduciendo el territorio a favor de la Tarraconense y la Cartaginense, la razón está en la partición de la Meseta entre la monarquía sueva y la goda. Los visigodos estaban interesados en controlar la ruta Barcelona-Zaragoza-Toledo-Mérida-Sevilla y por supuesto impedir cualquier expansión sueva al este. Para conseguir este objetivo debían controlar las tierras de la Meseta y la calzada de Burdeos a Astorga, que permitía el acceso al valle del Ebro y a la Galia Merovingia³¹.

EXPANSION DEL REINO SUEVO

Tras la salida de los vándalos de la Península, el acontecer histórico se va a ver influido por dos hechos: el mantenimiento de la autoridad romana y el expansivo dinamismo suevo. De hecho con Valentiniano y Aecio, el Imperio romano mantiene una indiscutible autoridad de prestigio. Esta autoridad se considera como superior a los demás.

Los suevos inferiores en poderío militar y en población a los demás pueblos invasores de la Península (visigodos y vándalos), iniciaron una fuerte expansión y ocupación de territorios fuera de Galicia, se extendieron por Lusitania, Bética y Cartaginense. La ambición del rey

Rekhiario les llevó al desastre en el año 456 a orillas del río Orbigo, y se desvanece su sueño³².

No nos adelantemos a los acontecimientos, veamos el discurrir histórico de Hispania en este período. La crónica de Hidacio nos relata que la situación de Galicia en 430 es la siguiente: Hay dos poblaciones: la autóctona (galáica) y la suévia, que conviven en el mismo territorio. En un principio se asentaron al norte de Portugal; luego grupos aislados emigraron a otras zonas, aunque la mayoría volvió a su lugar de procedencia. Ninguna fuente indica que los suevos tuviesen idea de superioridad racial o practicasen la segregación sistemática, o incluso, abrigasen sueños de grandeza imperial, como ocurrió después con los visigodos.

Los suevos se establecieron en las zonas rurales fuera de las ciudades habitadas por los hispano-romanos (los galaicos); las paces entre ambas poblaciones eran sistemáticamente violadas por los suevos en constantes devastaciones y saqueos.

Por pacto entre el emperador Honorio y el rey suevo Hermerico, firmado el foedus en el 411, como federados de Roma, compartieron con los galaicos las tierras, cuyo reparto fue muy similar al realizado por los visigodos.

En virtud de este pacto, pasaron a poder de los suevos un tercio de las tierras, prados y montes de los latifundios hispano-romanos, cultivados en régimen de colonato.



La Península Ibérica en el siglo V.

Entre el año 416 y 418 dos de los cuatro pueblos que invadieron Hispania habían sido aniquilados o expulsados. Del resto se presumía que seguirían la misma suerte. Pero la política romana del emperador Constancio da un giro inesperado, invitó a los visigodos

a asentarse en la Galia como federados del Imperio. Los suevos pudieron respirar tranquilos.

Las primeras disputas entre suevos y romanos fue a causa de las tierras abandonadas por los vándalos cercanas a Orense³³. Hidacio, nombrado obispo en el 431, hizo un viaje a la Galia para entrevistarse con Aecio para intermediar entre suevos e hispano-romanos, volvió acompañado por un comes llamado Censorio³⁴ y ayudado por Fretimundo, negoció con los suevos la paz, renovando el tratado solamente “*en aquella parte de la población de Gallaecia con la que se encontraba en guerra en aquel momento*” (crónica de Hidacio). Por su parte los visigodos enviaron a un tal Vetto para negociar con los suevos, pero tuvo escaso éxito.



Guerreros suevos

En Astorga reaparecen actividades consideradas maniqueas, indicando un auge del *priscilianismo* seguido por una buena proporción de población galaica y algunos de sus obispos. El papa León I ordenó la celebración de un Concilio para comprobar el grado de contagio entre los obispos por la doctrina de Prisciliano³⁵.

A Hermerico solo se le conoce una incursión a la Lusitania, en el proceso de expansión del reino, pero fue derrotado por los vándalos. En el año 438 enfermó Hermerico³⁶, confió el gobierno del reino a su hijo Rekhila, y con él comenzó la gran expansión del reino suevo por la Península.

En primer lugar ignoró los pactos firmados con Roma (fundamento jurídico de la presencia de los suevos en la Península) y emprendió una expedición a la Bética (aprovechando la marcha de los vándalos), ampliando el área de sus correrías.

Por primera vez chocan y se enfrentan un ejército suevo y otro romano en la Bética a orillas del río Genil³⁷; el caudillo suevo salió victorioso y alentado por esta situación conquistó Mérida en el 440 y apresó al conde Osorio legado romano a orillas del Guadiana. Estableció aquí su corte y permaneció en continuo contacto con el obispo Antonio (que ejercía toda la autoridad en Galicia sobre los católicos)³⁸. El año 441 conquistó Sevilla³⁹ y así progresivamente hasta someter las provincias de Gallaecia, Lusitania, Bética y Cartaginense. Tan solo la Tarraconense permanece bajo el directo control del Imperio⁴⁰.



Máxima extensión del reino suevo.

Los suevos alcanzan su máxima expansión y consolidación, sin embargo es el momento en que se va a producir una decisiva inflexión. La autoridad romana (Aecio) envió un ejército al mando de Avito, la expedición fracasó (Avito huyó derrotado en el 446) y los suevos se dedicaron a saquear las provincias⁴¹.

Cuando Rekhila muere en 448, la autoridad romana solo controla la Tarraconense y norte de la Cartaginense; el reino suevo se consolida y se fortalece, se está formando un incipiente Estado al controlar casi un tercio del territorio peninsular, pues su autoridad abarcaba toda la Hispania Ulterior romana; además, los suevos llevaban ya una generación en Hispania y los que tenían la edad de combatir habían nacido en Galicia y no conocían otra patria, la expansión los puso en contacto con los hispano-romanos.

Suevos y vándalos no llegaron a ningún entendimiento⁴². En estos momentos los vándalos estaban negociando con Roma la entrega de Cartago y el matrimonio de Hunerico (hijo del matrimonio Genserico y la hija del visigodo Teodorico) con la hija del emperador Valentiniano III. De esa forma Roma hacía fracasar los

planes de los visigodos de una federación de todos los pueblos bárbaros. Al mismo tiempo, los vándalos se aseguraban un territorio independiente en el Norte de África.

Al suevo Rekhila le sucede Rekhario, primer monarca católico en un reino germánico. Se casó con la hija del rey visigodo Teodorico a quien visita en el año 448 en Tolosa⁴³. Esto no le impide asociarse con los bagaudas⁴⁴ y con Basilio⁴⁵ y realizar correrías violentas por la Tarraconense.

Entre el 441 y 454, en la Tarraconense se sucedieron episodios de violencia atribuidos a los bagaudas⁴⁶. En el año 453, la autoridad imperial impone un tratado de paz a los suevos, instigándole a la devolución de la Cartaginense al Imperio. Para ello envió al comes Hispaniorum Mansueto a los suevos para que negociara la paz e impidiera futuras penetraciones en la Tarraconense, cuya conservación interesaba enormemente al Imperio.

En el año 454 una expedición mandada por Federico hermano del visigodo Teodorico II, aplastó definitivamente a los bagaudas (abandonados por los suevos a su suerte) en la Tarraconense.

Rekhario aprovechó la debilidad del Imperio cuando en el año 455 el emperador Valentiniano es asesinado por dos fideles⁴⁷ de Aecio, y ocupó en el 456 la Cartaginense, violó los acuerdos del año 453 e invadió la Tarraconense, la saqueó y se llevó numerosos prisioneros⁴⁸. Por su parte los visigodos para hacer retroceder a los suevos, enviaron siete embarcaciones de marineros hérulos con base en Burdeos para atacar el conventus Lucense, pero fueron derrotados y en su retirada saquearon los puertos marítimos de Cantabria y Vardulia (País Vasco).



Visigodos federados de Roma.

Teodorico II (como federado del Imperio) atravesó la Meseta y se enfrentó a los suevos en las cercanías del río Orbigo, en un lugar llamado Páramo "junto a la duodécima piedra miliaria de la calzada a Astorga", y derrota a Rekhario que huye de la batalla en octubre del año 456. Teodorico II ocupó Braga el 22 de octubre y la saqueó⁴⁹. Ajustició a Rekhario en diciembre (se había refugiado en Porticale) y según la crónica de Hidacio, "el reino suevo estuvo a punto de desaparecer por segunda vez". Posiblemente se salvó por la situación política del Imperio (Avito en octubre del 456 fue depuesto).

Teodorico se vió libre del Imperio y actuando por su cuenta ocupó Mérida, dejando su control y gobierno a Agulfo⁵⁰ (cliente suyo), si bien tuvo que enfrentarse a un sector de los suevos que habían nombrado como rey a Maldras, perdiendo Agulfo que fue asesinado por los suyos.

El reino suevo vuelve a resurgir de sus cenizas gracias a que los visigodos regresaron a la Galia urgentemente en la primavera de 457⁵¹. Este regreso a la Galia de Teodorico II fue nefasto para Astorga⁵², Palencia, el Castrum de Coyanza (Valencia de Don Juan) y otras poblaciones, a continuación los visigodos enviaron un ejército a Gallaecia con la finalidad de saquear y obtener el botín prometido a sus tropas.

Ese mismo año los suevos se encuentran divididos en dos bandos, capitaneados por Maldras⁵³ hijo de Massilia y Framtan; respectivamente Framtan ocupaba el norte de la Gallaecia, el conventus Lucense, Maldras ocupaba mientras el conventus Bracarense.

Frumario sucedió a Maldras y Rekhismundo a Framtan. En el 460, Frumario era gobernante de la parte meridional de Galicia y Rekhimundo dueño de la región de Orense y de la parte marítima del conventus Lucense. El domingo de Pascua del año 460 Frumario atacó la ciudad de Lugo y devastó toda la comarca de Chaves, consiguiendo numerosos prisioneros, entre ellos el obispo de Lugo y el cronista Hidacio⁵⁴, éste último fue puesto en libertad en noviembre y reintegrado a su obispado.

En el año 464 muere asesinado Frumario y Rekhismundo queda como único rey de los suevos, jurando fidelidad al visigodo Teodorico, del que recibe armas, dinero y una esposa. Sin embargo la realidad es bien distinta. Los seguidores de cada bando continúan las correrías, saqueos, devastaciones y estragos, que sufren tanto la población sueva como los hispano-romanos.

Un hecho significativo fue el ataque de los suevos a los *aunonenses*⁵⁵ en el año 465. Al año siguiente éstos enviaron un legado a la corte de Tolosa para defender su causa. En el año 468 se concierta la paz entre ambos pueblos, gracias a la intervención del rey visigodo.

Mientras tanto el visigodo Teodorico II llega a la Bética no ya como federado de Roma, sino en virtud de sus propios intereses. Había convenido con el emperador Mayoriano⁵⁶ que éste vendría a la Bética con un ejército para dirigir la empresa de África⁵⁷, empresa funesta pues los vándalos se le adelantaron y por sorpresa destruyeron a la flota imperial reunida en la costa levantina⁵⁸.



La Galia e Hispania a finales s. V.

Teodorico II se interesa en los asuntos hispanos cada vez más, los suevos buscan su amistad a través de enlaces matrimoniales; incluso en el terreno religioso se observa el influjo de los visigodos: Teodorico y Rekhismundo hacia el 465, acuerdan arrianizar al pueblo suevo (que era católico desde el reinado de Rekhario) por obra de Ajax⁵⁹, así durante un siglo el pueblo suevo tuvo el arrianismo como religión oficial, hasta que volvió a la obediencia de Roma⁶⁰. Igualmente los hispano-romanos buscaban la intermediación de la Corte de Tolosa en sus disputas con los suevos.

Este hecho es fundamental en la comprensión de esta época, en la que el declive del Imperio romano obligó a la población hispano-romana a someterse a los pueblos germánicos de la Península. En el 466 los suevos ocuparon Conimbriga (en el centro de Portugal)⁶¹, destruyendo sus murallas. La ciudad de Lisboa se entrega a los suevos en el año 468⁶².

Teodorico⁶³ envió a un tal Sallas como mediador entre suevos y lusitanos pero fracasó volviendo a Toulouse; Otilio comandante de la guarnición de godos y romanos en Orense fue expulsado.

Los visigodos eran reacios a que los suevos se mantuviesen en Lisboa y Conimbriga, por lo que reanudaron las hostilidades. Como los visigodos aspiran a sustituir a los romanos en Hispania, no consienten

que ningún otro reino les haga sombra; así pues desde Mérida obligan a los suevos a replegarse al noroeste de Hispania, sin posibilidad de futuras expansiones⁶⁴.

Era el año 468 los suevos y los hispano-romanos se olvidan de sus antiguas rencillas y se unieron contra el peligro común que significaba los visigodos; en consecuencia atacan a los seguidores de éstos tanto en el conventus⁶⁵ de Astorga como en Lusitania, pero ya era tarde para organizar una defensa eficaz.

Eurico "terrible por la fama de su valor y de su espada", calificado por la historiografía como "hombre de hierro" llegó con un ejército y pacificó todo el territorio.

LA OSCURIDAD SUEVA Y FIN DEL REINO

Entre el año 469 y 558⁶⁶ no hay apenas noticias del reino suevo, es la llamada "oscuridad sueva", las escasas noticias se apoyan en textos antiguos o en hipótesis cuyo valor histórico es muy dudoso⁶⁷. Durante esta oscuridad sueva llegó otro grupo inmigrante que se estableció en el Norte de Gallaecia⁶⁸, eran los bretones.



Emigración de bretones a Gallaecia (Mondoñedo)

A pesar de la falta de fuentes y de noticias durante 80 años, entendemos que a partir del año 469, el reino suevo vivió un período de paz y de integración con la población hispano-romana y que contribuiría mucho a la consolidación del noroeste de la Península, con límite meridional el río Tajo hacia el Esla.

Los galaico-romanos estaban interesados en llegar a un entendimiento con los suevos, abandonando la idea de la restauración imperial, idea favorecida por la completa libertad con que se movió la iglesia católica (véase la carta del papa Vigilio a Profuturo metropolitano de Braga en el 538 en tal sentido).

La máxima integración de ambas poblaciones se dio cuando la familia real y su corte se convirtió al catolicismo en el año 550⁶⁹. Con el exterior también hubo paz debido a la creciente debilidad del reino visigodo, y al aislamiento geográfico de las tierras centrales del Reino suevo y su relativa pobreza⁷⁰

ETAPA FINAL (558-585)

De nuevo aparecen noticias sobre los suevos en el año 559 con ocasión del primer y segundo Concilio de Braga, durante los reinados de Teodomiro⁷¹ (559 a 569) y su hijo Miro⁷² (569 a 583). Este rey inició una campaña contra los cántabros que fue la última del reino suevo. Miro envió emisarios para llegar a una alianza con los francos de Borgoña⁷³, sin resultado.

El visigodo Leovigildo ya tiene la excusa para atacar Cantabria y su capital Amaya, difundiendo el terror entre sus vecinos los vascones, algunos emigraron al otro lado de los Pirineos a Vasconia⁷⁴.

En el 573 muere el rey Liuva y Leovigildo asume todo el poder; en el 572 ya había pacificado a la siempre rebelde Córdoba y a toda la nobleza del Valle del Guadalquivir, es ahora cuando decide actuar en el norte atacando en el 575 a *Sabaria*, logrando la sumisión de los *sappos* (situados en torno al río Sabor, afluente del Duero, al oeste de la provincia de Zamora).

En el 575 Leovigildo llegó a los montes *Aregenses* (Orense) e hizo prisionero a Aspido⁷⁵. En el 576 viéndose atacado el rey Miro por el visigodo Leovigildo, acordaron una tregua que pronto fue rota por el visigodo; en ese año ya domina el alto Ebro, norte de Burgos y la Rioja (conocida en aquella época por Cantabria).

En el 581 Leovigildo atacó a los vascones y conquistó la ciudad de Egeas (Egea), fundó una ciudad en territorio vascón, Victoriacum (la actual Victoria, capital de Alava).



Leovigildo en el 585 unificó todo el territorio peninsular

En esta época había tres poderes en la Península: visigodos, suevos y bizantinos; los dos últimos aprovechaban cualquier momento de debilidad de los visigodos para aliarse e intervenir en las luchas dinásticas de aquellos, bien unidos en una alianza o por separado.

Alianza muy temida por Leovigildo al obligarle a dispersar sus fuerzas y no tener segura la victoria. También el rey suevo Miro temía a Leovigildo consciente de la amenaza y de lo que se le venía encima, y esto obligó a los suevos a buscar la alianza de los francos.

En el año 583 el Reino suevo fracasó en su intento de aliarse con Austrasia y Bizancio para apoyar al príncipe visigodo Hermenegildo⁷⁶ contra su padre Leovigildo. El rey Miro se desplaza a Sevilla con un ejército para ayudar a su aliado Hermenegildo pero no pudo socorrer a su aliado porque llegó tarde, viéndose obligado a hacer la paz con Leovigildo. A su vuelta a Gallaecia enfermó y murió⁷⁷ (este asunto no está claro, dos crónicas contemporáneas hablan de él y se contradicen).

El reinado de Eborico su hijo, se vio ensombrecido por: la capitulación deshonrosa de su padre y tener que hacer frente a una flota franca en Gallaecia, dispuesta a obligar a los suevos a su antigua alianza, fuerza repelida por la flota visigoda.



El [rey Miro](#) con Martín de Braga

El reino suevo quedó fraccionado y Eborico hijo de Miro, fue depuesto⁷⁸ en el año 584 por su cuñado Audeca. En el año 585 Leovigildo penetró en la Gallaecia⁷⁹ y capturó al usurpador Audeca⁸⁰ y al suevo Malarico, nuevo pretendiente al trono. De esta forma Leovigildo anexionó el Reino suevo a la Monarquía toledana en el penúltimo año de su vida y reinado.

La desaparición del reino suevo tuvo mucho que ver la decisión de los visigodos, durante el reinado de Leovigildo de conseguir la unidad territorial de España.

En resumen, desde el año 576 Leovigildo realizó una rápida campaña contra los suevos, culminando en 583-85 con las victorias en Oporto y Braga, aplastando toda resistencia sueva. La desaparición del reino suevo era un hecho consumado a pesar de los esfuerzos realizados por los últimos reyes: Gallaecia pasaba a integrarse al reino visigodo como la sexta provincia del reino visigodo⁸¹.

Se termina la historia del reino suevo, narrada por Hidacio⁸² y en parte por San Isidoro⁸³ en su *Historia Suevorum*, diciendo que el reino se extinguió después de 177 años de existencia.

La crónica del Biclarense con visible orgullo dice: "Leovigildo sometió a su potestad a la nación de los suevos, su tesoro y su patria, e hizo de ella una provincia de los godos".

Hidacio termina su crónica el año 468, Gregorio de Tours retoma esta historia en el año 550 al igual que Juan de Biclara⁸⁴, e Isidoro de Sevilla se basa en éstos dos últimos para narrar su historia de los suevos.

Aquí se acaba también la historia política del Reino suevo, de este primer Estado fallido de la Península Ibérica; a continuación se tratan otras cuestiones que ayudan a aclarar y a completar este período de Historia de España tan complejo por la escasez de fuentes.



Reino suevo hacia el año 560.

CHOQUE DE CIVILIZACIONES

El germanismo avanzó a todo lo largo del limes romano ocupando terrenos y adaptándose a las poblaciones preexistentes. Las civilizaciones medievales de Occidente son herederas a la vez de Roma y de los germanos. El choque entre germanos y romanos no supuso siempre destrucciones; predominó la transformación y adaptación de la sociedad y su evolución.

La Alta Edad Media no supuso la sustitución de una romanidad por un germanismo⁸⁵, los pueblos germanos crearon una civilización inferior a la clásica, pero original; no supuso una decadencia prolongada en el tiempo. Dos estados triunfaron sobre los demás con una duración aceptable: La Galia merovingia y el Estado visigodo de España.

A finales del siglo VI la situación de España era la siguiente: los suevos han sido asimilados rápidamente por los visigodos; el pueblo vasco se ha replegado en un completo aislamiento del que no se le pudo sacar ni con la presión armada. En el sur de Francia muchas fuentes llaman vascones a los habitantes del sur del Garona, que pasó a ser Vasconia (Gascunia)⁸⁶.

En España la caída del Imperio romano supuso el triunfo de la barbarie. Cuando las estructuras de la antigüedad se derrumban, aparece un florecimiento del elemento indígena, con su propio estilo de vida, arte, lengua e instituciones anteriores a la conquista romana; fruto del conservadurismo y la continuidad con el pasado prerromano, se ha podido comprobar en la arqueología y en el pueblo vasco: Desde la Gascuña hasta la Cornisa Cantábrica se evidencia un rebrote de elementos indígenas cuyo resultado es el **nacimiento del pueblo vasco**.

La romanización fue muy endeble en este sector, en los Pirineos predominan los nombres indígenas, divinos y humanos. En el resto de Hispania a través del latín vulgar, el léxico germano se extendió a lo largo de la Edad Media, ejemplo de ello son los vocablos que aún se conservan, tales como los relacionados con la guerra: yelmo, espía, guardia y los nombres propios de persona como Alberto, Álvaro, Gonzalo, Elvira, etc.

El triunfo de los bárbaros, la desaparición de Roma y del Senado, no supuso el fin de la casta senatorial; es verdad que perdió su prestigio, pero gracias a la iglesia católica conservó su grandeza y unidad. Las invasiones no consiguieron aniquilar a la aristocracia que aprovechando su superioridad intelectual, su influencia política y posición social consiguió restablecer un nuevo orden en la Península a principios del siglo VIII. En el norte sin embargo, continuó subsistiendo la cultura, el derecho y los usos administrativos antiguos.

Antes de Recaredo, las aportaciones germánicas no habían cambiado el medio hispano-romano en nada esencial. Después se incorporó a la tradición histórica española. El primer período es un hecho militar, establecidos unos en la costa atlántica en torno a Braga (los suevos), otros en la Meseta en los Campos Góticos (los visigodos), en el resto del territorio peninsular algunos soldados y funcionarios estaban separados de las masas de hispano-romanos por su arrianismo, por la prohibición de los matrimonios mixtos y por su derecho particular.

Se limitaron a gobernar en su propio beneficio un país que no se interesó por ellos; por ejemplo, la Bética fue el territorio menos receptivo a las costumbres germanas por la fuerte impronta de la sociedad hispano-romana, pero muy receptiva a las influencias que le llegaban del Imperio romano de Oriente.

La España goda legó a Europa muchas de las ideas fundamentales, en torno a las cuales ha ido conformando la civilización medieval⁸⁷. La España medieval mezcló algunos elementos ibero-vascos con numerosos recuerdos del reino católico de Toledo⁸⁸.



Joven sueva en traje de gala.

PROBLEMAS DE CONVIVENCIA⁸⁹

La invasión del 409 trajo consigo una primera etapa de depredación y anarquía, seguida de otra de estabilidad y asentamiento en tierras. Al principio fueron duras las relaciones de los suevos y vándalos con la población hispano-romana, recordemos las fuertes tensiones atestiguada por Hidacio y Salviano de Marsella, y como muestra de ello la toma de Coimbra⁹⁰ en 464 o el saqueo de Lugo⁹¹ en 460 por los suevos. Hubo hispanos que colaboraron con los suevos. A este respecto recordamos a Lucidio que en el año 468, entregó la ciudad de Lisboa, siendo el primer magistrado lusitano de la ciudad.

Las relaciones entre hispanos y suevos se fueron suavizando conforme pasaba el tiempo; ambos pueblos se conocieron, negociaron numerosas paces y las rompieron otras tantas, los obispos fueron buenos interlocutores entre ambas sociedades "*sub interventu episcopali*".

En la Península Ibérica el único poder que perduró durante el siglo V fue el del reino suevo, la lengua, las diferentes costumbres, tipo de civilización, etc... fue un obstáculo para las relaciones de ambos pueblos, ambas

sociedades se ignoran. La invasión sueva no significó una discontinuidad histórica, sino que el ocaso del Imperio romano se produjo lentamente, al compás de la evolución del orden establecido por las invasiones.

Progresivamente el Reino suevo se iba debilitando no solo a causa de las campañas militares sino también por la hostilidad de la población hispano-romana y especialmente por las luchas internas por el poder. Como no impusieron la segregación como los visigodos, los reyes suevos gobernaron sobre una sociedad mixta, compuesta de germanos e indígenas que vivían en asentamientos rurales y pequeñas ciudades.



Familia germana representada en una reconstrucción historicista.

Las nuevas monarquías germánicas que habían sustituido el poder romano en Hispania no desarticulaban las estructuras existentes en la Península, la continuidad histórica quedó asegurada por la aristocracia hispano-romana, y sus formas de la propiedad y sus vivencias artísticas, culturales y religiosas paralelas a la de las nuevas aristocracias germánicas.

Paralelamente, resurgen los valores indígenas manifestados en las fuentes literarias por los nombres geográficos de Hispania pre-romana: Celtiberia⁹², Carpetania⁹³, Cantabria⁹⁴, la "Orospeda"⁹⁵, la "Sabaria"⁹⁶, Los "Montes Arengenses"⁹⁷, los "ruccones"⁹⁸, los "astures"⁹⁹, los "vanidenses"¹⁰⁰, los "aunonenses"¹⁰¹.

Al abrigo del declinar de la autoridad romana, muchos pueblos indígenas recobraron una *virtual* independencia, viviendo y rigiéndose por sí mismos en un régimen de autogobierno, hacían la guerra, concertaban acuerdos de paz y ejercían el derecho de legación¹⁰². Ejemplo de ello son los pueblos galaicos (en sus difíciles relaciones con los suevos) y los vascones¹⁰³ (independientes durante todo el período visigodo). El problema vasco se había hecho crónico, recordemos que cuando la invasión

árabe del 711, el rey visigodo D. Rodrigo estaba ocupado guerreando contra ellos.

En la Bética, la aristocracia hispano-romana se desarrolló perfectamente en tiempo de los visigodos; sus grandes patrimonios y gran influencia como clase social, se mantuvieron vivas con las nuevas estructuras políticas. Era una nobleza muy romanizada que en los siglos V y VI seguían usando los títulos de la aristocracia del Bajo Imperio¹⁰⁴. Un siglo y medio después todavía se conservaba viva esta clase aristocrática; véase el ejemplo de Álvaro de Córdoba, que cuando escribe la "*vida de San Eulogio*", hace constar que descendía de una noble familia de la ciudad, de linaje senatorial.



La península Ibérica hacia 560.

ADMINISTRACION CIVIL

Los pueblos germánicos en general fueron incapaces de concebir un sistema político de largo alcance que reemplazara al Imperio. Todos los pueblos que atravesaron el Rin eran paganos, se arrianizaron muy rápidamente cuando establecieron contacto con los visigodos. Los vándalos adoptaron la doctrina de Arrio en el año 409-417¹⁰⁵. Los suevos se hicieron católicos en tiempos del rey Rekhiario¹⁰⁶, después arrianos en el 565 y volver a ser católicos en el 470¹⁰⁷.

Los arrianos formaban comunidades cerradas e inofensivas, nada de proselitismo, sus templos eran similares a los católicos, difíciles de identificar unos y otros. Después del año 587 se manifestó la pasión hispana por la unidad religiosa¹⁰⁸.

A falta de una ideología contra los romanos, los germanos arrianos tomaron las leyes civiles y religiosas del Imperio, especialmente aquellos elementos que les protegían, como la ley que desde el 370 prohibía bajo pena de muerte los matrimonios entre romanos y germanos. Los godos la mantuvieron para su propio

beneficio hasta el reinado de Leovigildo, cuando intentó la unidad religiosa en torno al arrianismo.

Las influencias godas y de los suevos se dieron en dos tiempos, separados por la conversión al catolicismo de Recaredo. Anteriormente poco había cambiado (en lo esencial) el medio hispano. Con la conversión de Recaredo, los visigodos se incorporaron a la tradición histórica hispana.

EL PROBLEMA DE LA HOSPITALITAS

Cuando los bárbaros se establecen en territorio del Imperio, lo hacen a través de un tratado (foedus) que asegura el respeto de los derechos de Roma por parte de los recién llegados y por otra, la subsistencia de los bárbaros a costa de los romanos.

La cláusula más importante es la hospitalitas, que asigna a cada pequeño grupo (familiar o militar) una propiedad, alimentos y cobijo: este régimen respeta los derechos de los propietarios, los límites y la estructura de los dominios, pues solo afecta al usufructo, evitando de esa forma las confiscaciones y la violencia gratuita.

Al bárbaro le interesa la buena marcha de la explotación, cuyos frutos comparte con el propietario del latifundio. Cuando un grupo se desplaza a otro lugar, el propietario recupera la integridad del dominio.

La hospitalitas a la larga, supuso un poderoso factor de integración, evitando grupos numerosos en un mismo territorio. En Hispania, las fuentes hablan de la hospitalitas de los visigodos; de los demás pueblos, las referencias son vagas¹⁰⁹.

Normalmente en cada latifundio se entregaba un tercio de las tierras y aquellos propietarios que no lo hacían, debían depositar la tercera parte de sus rentas en una caja pública. En La Galia y en Hispania¹¹⁰, el lote (sors) a entregar era de dos tercios (francos y visigodos), las asignaciones eran hechas por funcionarios romanos¹¹¹, se sabe poco del reparto del resto de las propiedades: resto de las tierras, los esclavos, los bosques, centros de explotación, huertos e incluso viviendas.

El germano tiene sobre su *sors* el derecho de semipropiedad, el romano es el único representante jurídico del dominio, sometido al impuesto rural (sobre la parte que disfruta). A simple vista se observa que es una ficción legal, porque germanos y romanos estaban asociados (*consortes*) y su asociación es un usufructo común "*communio praediorum*". La ley visigoda hace intangible la partición y los derechos del huésped a partir de los cincuenta años.

A la larga el resultado fue beneficioso a la civilización romana, porque divididos en pequeños grupos, los recién

llegados se integraron en la organización agraria romana y se asimilaban rápidamente.



Escudo visigodo

ADMINISTRACION MILITAR

En el año 297 se creó la *diócesis* de Hispania, a cargo de un *vicario* complementado por un *comes Hispaniorum*¹¹² a partir del año 313. Del vicario dependían dieciséis agrupaciones militares, de las cuales once eran auxilia palatina y cinco legiones de *limitanei*: *Ascarii iuniores*, *Sagitarii nervii*, *Exculcatores iuniores*, *Tubantes*, *Felices seniores*, *Invicti seniores*, *Victores iuniores*, *Invicti iuniores Britones*, *Brisigavi seniores*, *Salii iuniores Gallicani*, *Fortenses*, *Propugnatores seniores*, *Septimani seniores*, *Vesontes* y *Undecimani*¹¹³. Se trata de tropas comitatenses, no asentadas en lugar fijo y bajo el mando de un *comes*: “*intra Hispanias cum viro spectabili comite*”.

Las tropas asentadas en toda la Cornisa Cantábrica, estaban bajo las órdenes de un *magister militum praesentalis a parte peditum*, al mando de tropas de *limitanei* (de limes, fronterizas): *Praefectus legionis septimae Geminae* en León, *Tribunus cohortis secundae Flaviae Pacatianae* en Paetaonio (Rosillos de Vidiales), *Tribunus cohortes secundae Gallicae, ad cohortem Gallicam* (de incierta identificación), *Tribunus cohortes Lucensis* en Lugo, *Tribunus cohortis Celtiberiae* en Grigantiae, *nunc Iuliobriga* (Retortillo); en la provincia Tarraconense estaba *Tribunus cohortes primae Gallicae* en Veleia (Iruña, Alava)¹¹⁴.

Se puede observar que estas tropas estaban asentadas a lo largo de la línea del Duero en *castros* fortificados o *castella*¹¹⁵, además de la defensa hispana de forma global, también atendería la defensa de centros mineros del noroeste, el control de los ricos latifundios de la región y sobre todo de la cuenca del Duero.

Su cometido era vigilar y reprimir las zonas romanizadas. La importancia de Hispania era más económica que política y estratégica. Su importancia estuvo en el aporte de población para el reclutamiento de soldados y aporte de mandos militares.

A principios del siglo V bajo la autoridad del Prefecto del Pretorio de la Galia, integraban la *diócesis* de Hispania siete provincias, a cuyo frente se encontraba el *Vicarius Hispaniorum*: *Baetica*, *Lusitania*, *Gallaecia*, *Tarraconensis*, *Carthaginensis*, *Tingitania* y *Balears*¹¹⁶.

Las fuerzas militares eran: once *auxilia palatina*, cinco *cuercos de comitatenses* (a las órdenes del *comes Hispaniorum*); una *legión* y cinco *cohortes de limitanei* dependientes del *magister militum praesentalis a parte peditum* (de guarnición en el norte para contener a los pueblos de la cordillera cantábrica)¹¹⁷.

Junto a los muros de *Adrianópolis* en agosto del 378, el emperador Valente perdió la vida ante los visigodos (rey Frídigens), ostrogodos (rey Alateo y Zafras) y otros pueblos germanos¹¹⁸. Las viejas tácticas militares de las legiones sucumbieron ante el poder de la caballería (lanceros a caballo, con estribo y lorigas de escamas de hierro, espinilleras y yermo sin visera, de forma cónica, con escudo redondo y armada de lanza de acometida y *spatha*) y las nuevas armas. La caballería ligera más numerosa llevaba jabalinas (menaulos), escudos y espadas, puñal largo y un arco con doce flechas que utilizaban en la carga o en la retirada, al modo oriental.

MARCO JURIDICO

Cuando el Imperio se hundió, el derecho romano ya no era un bloque monolítico, pues aparece un derecho vulgar provincial detrás del derecho clásico¹¹⁹. Los códigos romanos redactados bajo dominio bárbaro se basaban en el derecho vulgar¹²⁰ y todos los pueblos de Occidente presentaron unas características generales en el derecho: Procedimiento oral y formalista, personalidad de las leyes, intervención de cojuradores y ordalías, tasación de las composiciones pecuniarias (Werberl), solidaridad familiar, etc...fondo común germánico derivado del derecho escandinavo y puestas por escrito en el siglo XII sin influencia de Roma.

Una excepción: la del Estado visigodo, que abandonó la personalidad de las leyes a favor de la idea romana de territorialidad.¹²¹ Esta territorialidad se estableció en el reinado de Leovigildo (cuestión en debate)¹²².

Por otra parte, la personalidad de las leyes no tenía un valor étnico absoluto, como a menudo se le atribuye. Los clérigos y al menos, los prebendados en tanto que estamento, eran considerados como romanos, sea cual fuese su procedencia. Igualmente grandes propietarios

germanos utilizan el testamento tipo, adaptado a su situación de fortuna, ignorando el derecho germano.

Incluso en la Alta Edad Media, en las costumbres castellanas posteriores a la conquista-reconquista se encuentran elementos extraños al derecho romano oficial, a las compilaciones de la época visigoda, e incluso al derecho musulmán¹²³, nos preguntamos: ¿de donde provienen?, ¿pueden ser supervivencias góticas no escritas?, ¿elementos pre-romanos que sobreviven a través del derecho provincial muy vulgar? o ¿son confluencias entre derecho romano, gótico y pre-romano?. La cuestión está planteada.



Escudo de armas de la ciudad de [Coimbra](#)¹²⁶

LAS CIUDADES

Con la llegada de los bárbaros a principios del siglo V, las ciudades no tuvieron que amurallarse porque ya disponían de murallas desde la crisis del siglo III, los bárbaros las conservaron y de esta manera llegaron hasta la Alta Edad Media. Los suevos en Conimbriga dismantelaron las murallas porque la población era muy hostil hacia ellos, además como no disponían de máquinas de asedio eran incapaces de tomarlas al asalto, sólo tras un largo sitio y rompiendo las canalizaciones alcanzaban su triunfo.

Las ciudades de Hispania de reducidas dimensiones, estaban superpobladas; por ejemplo el sitio de Bazas (Girona) habitada por los visigodos¹²⁵. Hidacio relata que las ciudades de Hispania tomadas por los suevos fueron ocupadas “*per dolum o sub specie pacis*”, con la misma administración civil romana más o menos restaurada, dominadas por los dos edificios típicos de la ciudad en el Bajo Imperio: El *Praetorium* (palacio del gobernador con baños e hipocausto) y la *Basílica* episcopal.

Aunque la mayor parte de los pueblos bárbaros se establecieron en el campo, los jefes siguiendo la

costumbre romana lo hicieron en las ciudades, cada reino tuvo su residencia urbana: los visigodos primero en Burdeos, en Tolosa en el 418, en Nantes en el 508, en Barcelona en el 531 y definitivamente en Toledo en el 551. Los suevos en Braga entre el 430-440 y los vándalos en Cartago a partir del 439.

Posiblemente la elección por los visigodos de la ciudad de Toledo como capital se debiera al hecho de ser un reducto pequeño de 5 hectáreas. Al ser pequeño el recinto estaba mejor protegido y evitaba la catástrofe, como la producida en el año 507 en Toulouse, ciudad de 90 hectáreas. cuyas murallas eran indefendibles.

Los trastornos de poblamiento en el medio rural no hay que atribuirlos solamente a las invasiones, ya que en ciertas regiones del Levante (la Carpetania) se despoblaron a causa de epidemias (casi crónicas), entre los siglos VI y VII, en este caso los germanos no tuvieron la culpa. Posiblemente el triunfo de las aldeas sobre las villas romanas se deba en gran parte a la supervivencia de los poblados indígenas.

RELIGION¹²⁶

Un testimonio imprescindible para el estudio del cristianismo en la Gallaecia en época sueva, en los siglos VI y VII nos lo ofrece el *Parroquial suevo o Divisio Theodomiri*, fuente literaria y documento histórico de primera mano, pues nombra las sedes episcopales y otros asentamientos religiosos a finales del siglo VI.

Ya hemos visto como el reino suevo perdía territorios en la Meseta a manos de los visigodos por dos motivos: uno por controlar las calzadas y por ende el territorio, otro porque no podían permitir (los visigodos de religión arriana) que los nuevos obispados de Segovia y Palencia estuviesen bajo jurisdicción sueva (católicos), igual sucedió en la Lusitania al sur del río Duero con los recientes obispados de Coimbra, Viseo, Diana-a-Velha y Caliabria¹²⁷



La Provincia Gallaecia bajo Diocleciano

Si en los siglos IV y V se nombran discrecionalmente sedes episcopales, a finales del siglo VI se establecen dos metrópolis (Lugo y Braga) con sus correspondientes iglesias dependientes de ellas¹²⁸.

El *Parroquial suevo*, al enumerar las comunidades eclesiásticas subordinadas a la sede episcopal, indirectamente nos está señalando asentamientos de suevos: Bajo jurisdicción de Braga estaban Agilio (Braga), Villa Gomedei (Oporto), Rodomiro (Viseo), Francos (Idanha-a-Velha) y Seuvios (Lugo).

Especialmente Oporto, Braga y Lugo fueron asentamientos de preferencia sueva, con evidente función militar (con numerosos elementos de la aristocracia sueva). Diana-a-Velha y Viseo eran asentamientos militares en la frontera meridional con los visigodos¹²⁹.

Interesante desde el punto de vista lingüístico, es la información que nos dan los cinco topónimos: tres corresponden a antropónimos (Agilio, Villa Gomedei y Rodomiro), lo que testimonia el asentamiento de un noble con su séquito en el territorio con función militar. Los otros dos topónimos, son etnónimos: Seuvios y Francos, lo que puede dar indicio de antigüedad¹³⁰.

Cuando los suevos llegan a la Península y se asientan en el año 409 en Gallaecia, ¿que religión practicaban?; lo más probable es que las creencias religiosas no fueran ni únicas ni homogéneas¹³¹.

Rekhiario fue el primer rey germánico convertido al catolicismo, por Hidacio sabemos que ya era católico cuando sucedió en el trono a su padre, motivación personal de gran significado y transcendencia histórica a pesar de no haber influido en el grupo de guerreros y séquito del linaje real suevo¹³².

Qué había influido en Rekhiario para convertirse al catolicismo y no al arrianismo?. De nuevo Hidacio sugiere que "la fe católica pudo ser utilizada por Rekhiario, para hacer valer sus méritos a la hora de suceder a su padre frente a otros aspirantes al trono suevo", ser católico era un símbolo romanizante y civilizado y de esta forma provechó la aún débil *Heerkönigtum* sueva¹³³.

Otra posibilidad, cuando se enfrentaron los suevos Hermerico-Requila-Rekhiario (católicos) con los vándalos asdingos Gunderico-Genserico (arrianos) en el año 418, la protección que les brindó el Imperio y especialmente el rey Balto de Tolosa, pudo influir en la conversión de Rekhiario, buscando un entendimiento con la poderosa jerarquía católica galaica¹³⁴, encabezada por Hidacio, obispo de Aquae Flaviae (Chávez).

En tiempos de Teodomiro, se celebró el I Concilio de Braga en el año 563 asistiendo a él 8 obispos, entre ellos el metropolitano Lucrecio. Uno era germano, los demás

no: Andrés, Martín, Cottus, Ilderico, Lucencio, Timoteo y Malaoso¹³⁵. En este tiempo, el territorio se organiza en dos sedes religiosas: Braga y Oporto. Braga tuvo treinta parroquias y Oporto, veinte y cinco.

En el reinado de Miro había once sedes por haber incorporado la parte norte de Lusitania. Como las sedes debían coincidir con las provincias romanas, el II Concilio de Braga estableció dos grupos: seis sedes en la región sueva (Braga, Magnetensis, Lamego, Viseo, Coimbra y Diana; cinco en la Gallaecia romana: Lugo, Iria, Orense-Tui, Britonensis y Astorga).

Un ejemplo del poder político de algunos obispos católicos del reino suevo, así como conservadores de la tradición romana lo constituye el poder acuñar moneda de oro en la Gallaecia sueva en el siglo VI.

Ignoramos la fe de Remismundo; sabemos que apoyó la llegada de un clérigo arriano llamado Ayax¹³⁶, venido del reino visigodo de Teodorico II. En la Gallaecia sueva se sabe muy poco de la iglesia católica y nada de la arriana en la primera mitad del siglo VI. Una excepción: la carta enviada por el papa Vigilio al obispo católico de Braga Profuturo, en respuesta de otra del obispo de Braga proponiendo establecer firmes relaciones e identidad disciplinar¹³⁷ entre Roma y la monarquía sueva tras casi un siglo de absoluta falta de relaciones.

El arrianismo de los suevos estuvo en consonancia con su política, pues era total la subordinación del Reino suevo a la Monarquía visigoda; cualquier intento de independencia con respecto al reino vecino pasaba por la conversión de los suevos al catolicismo¹³⁸, es más, la decisión de Profuturo de dirigirse a Roma contaba con el beneplácito del Reino suevo, en proceso de conversión al catolicismo. Los *capítulos* del papa daba solución a los problemas planteados por el bautismo y la reconsagración de iglesias. Además el pontífice acompañó su escrito con reliquias de los Apóstoles y de mártires romanos. De hecho suponía colocar a la iglesia galaica bajo el patrocinio de Roma.

Ya estamos en condiciones de comprender la segunda conversión de los suevos al catolicismo, dos testimonios son fundamentales: los de Gregorio de Tours y los de San Isidoro de Sevilla¹³⁹.

Las relaciones entre la iglesia galaica y la gala a mediados del siglo V eran fluidas, se conoce a un obispo galaico que apeló a favor de sus hermanos galos para que actuaran de testigos en la ortodoxia de la fe y, a mediados del siglo VI, San Martín de Tours se había convertido en patrono de la dinastía Merovingia. También en Gallaecia San Martín de Tours es nombrado patrono de la iglesia renovada católica del reino suevo, de esta forma el Reino suevo se alinea con la dinastía merovingia en clara hostilidad al vecino Reino visigodo de Toledo.

El éxito de San Martín de Dumio en la misión apostólica jugó un papel importante las reliquias de San Martín de Tours, levantando en su honor una basílica y proclamándolo patrón de Gallaecia¹⁴⁰.

Por esta época la consolidación territorial de la iglesia católica era un hecho, a saber: el reino suevo abarcaba toda la provincia de Gallaecia y al sur del Duero y una parte considerable del norte de la Lusitania.



San Martín de Dumio

El *Parroquiale suevo* relaciona las trece diócesis del reino, y permite comprobar el grado de consolidación y estructuración de las parroquias. La iglesia había gozado de una total tolerancia bajo los reyes suevos del período arriano. Cuatro de las diócesis (Lamego, Viseo, Coimbra y Diana) se encontraban en territorio Lusitano, pero desvinculadas de Mérida y unidas a Braga, metrópoli galaica. Esta situación se mantuvo hasta mucho después de desaparecido el reino suevo, el rey visigodo Recesvinto en el año 666 las incorporó a Lusitania.

El primer concilio de Braga celebrado en el 561, apenas alude a la conversión de los suevos, lo que significa que era un hecho, incluso hay pocas cuestiones sobre la herejía arriana. Sin embargo dio mucha importancia al problema del Priscilianismo, del que se ocupó extensamente (a continuación se exponen unas breves notas del mismo).

El Concilio Bracarense II, hacia 572, bajo la presidencia de San Martín, no hace referencias al Priscilianismo, lo que indica que dejó de ser un problema pastoral. Sí se dedicó a los deberes de los obispos¹⁴¹, incluyendo una colección canónica, los "*Capitula Martini*", (del que hablaremos en el apartado de San Martín de Dumio).

Ambos concilios ponen de manifiesto la estrecha relación que existe entre la iglesia católica y el Reino suevo¹⁴²: los dos se reunieron por mandato real, el primero por Teodomiro, el segundo por su sucesor, Miro.

Leovigildo cuando conquistó el reino, respetó la organización de la iglesia católica de Gallaecia; tan solo nombró unos cuantos obispos, pero no tuvo tiempo de llevar una completa conversión de la población¹⁴³. Hubo sedes con dos obispos (uno arriano y otro católico). Por supuesto que se encontraron con las mismas dificultades que ya habían aparecido en Mérida en 582¹⁴⁴, los nuevos obispos debían de recibir iglesias y rentas, y esto solo se hacía a base de confiscaciones a los católicos, que a su vez las habían adquirido de los arrianos hacia el año 560.



Diócesis suevas

EL PROBLEMA DE PRISCILIANO EN ESPAÑA

San Jerónimo escribió "*De viris Illustribus*", en apud. 121 dijo: "Prisciliano, obispo de Ávila, que se incorporó a la facción de Hidacio e Itacio¹⁴⁵, fue mandado matar (385) por el tirano Máximo en Tréveris; editó muchos *opúsculos*, de los que algunos han llegado a nosotros, fue acusado de hereje por algunos gnósticos de la escuela de Basilides y Marco¹⁴⁶, y de ellos escribió Treneo¹⁴⁷, mientras que otros lo defendían argumentando que aquello era mentira".

En el siglo IV el cristianismo pasa de ser una religión perseguida a religión oficial del Imperio. En su seno se desatan luchas internas y cierto grado de acomodación, no bien visto por ciertos sectores afines a los desfavorecidos¹⁴⁸.

En el noroeste peninsular surge un movimiento católico que entronca con la corriente ascética y se enfrenta a la jerarquía opulenta, acomodada y elitista. A la cabeza está Prisciliano, de familia noble, de gran carisma y atractivo popular, además de erudito.

En Burdigala (Burdeos) inició su formación a cargo de Delphidius (Elpidio), fundando su primera comunidad. En el año 379 vuelve a Gallaecia y predica un cristianismo ascético¹⁴⁹.

Sus ideas se transmiten con gran rapidez por la Lusitania, Bética, Tarraconense e incluso por Aquitania. Obispos favorables a Prisciliano lo nombran obispo de Abula (Ávila) a pesar de ser seglar. Contraatacan Higinio obispo de Córdoba, Ithacio obispo de Ossonoba (Faro) e Hidacio de Emerita Augusta. En el 380 se reúne el Concilio de Caesaraugusta (Zaragoza) y promueve un edicto del emperador Graciano desterrando a los priscilianistas de sus sedes. Prisciliano se dirige a Roma y no es recibido por el Papa Dámaso, pero consigue la derogación del *rescripto imperial* por el *magister officiorum* del emperador en Medilanium (Milán).

Regresa a Hispania e Hidacio de Mérida es desterrado a Tréveris¹⁵⁰. Máximo nuevo emperador busca apoyo en las instituciones religiosas para afianzarse. Se inicia un proceso por herejía contra Prisciliano, lo que implica la confiscación de las propiedades eclesiásticas de los condenados, pero se cambian los cargos por los de *maleficium*¹⁵¹.

En el 385 son decapitados Prisciliano junto a varios de sus seguidores¹⁵², este fue el fin de Prisciliano, pero no del priscilianismo¹⁵³. El propio Papa Silicio (Martín el Turolense) protestó ante la corte de Tréveris logrando la revocación del *rescripto*; así sus seguidores de Gallaecia pudieron ir a exhumar sus restos y traerlos a Hispania¹⁵⁴.

El priscilianismo tuvo vigencia durante un siglo¹⁵⁵, si bien su influencia se dejó sentir durante varias centurias más. Esta herejía a veces se le ha definido como movimiento social.



Martín de Dumio (también llamado de Braga)

OBISPO MARTIN DE DUMIO. APOSTOL DE LOS SUEVOS

Martín de Dumio fue el apóstol de los suevos y el reorganizador de la iglesia católica. De origen panonio, vivió en el Mediterráneo oriental, en territorio bizantino, visitó los Santos Lugares donde adquirió un perfecto griego y prácticas monásticas¹⁵⁶. Nacido alrededor del 520 murió en el año 579. No se sabe los motivos que tuvo Martín para venir a la Gallaecia de los suevos, hay quien ha sugerido que entró en contacto con los suevos de Panonia y por ende conocía el dialecto germano¹⁵⁷.

Su llegada a Hispania en el año 550 coincidió con la creación de la provincia bizantina de *Spania*. Recordemos que Justiniano además de la unión política, buscó también la religiosa, y que las relaciones entre el Imperio de Oriente y los suevos databan desde el siglo V. Se conoce una embajada sueva a Constantinopla en los años setenta del siglo VI, de la que escribió el propio Martín. Se descarta que Martín fuera un agente de los bizantinos.

Siendo obispo-abad del monasterio de Dumio, fundado por él, promovió la vida monástica. En el año 569 ocupó la sede metropolitana de Braga, que rigió hasta su muerte en el 579. Entre sus obras destacan la colección de cánones tomados de concilios orientales conocidas como "*Capitula Martini*"¹⁵⁸, la *Formula Vitae Honestae* (ética cristiana que dedicó al rey Miro), la versión latina de las "*Sentencias de los Padres de Egipto*", y sobre todo "*De correctione rusticorum* (tratado de pastoral para una población campesina, supersticiosa y con residuos de paganismo).

OBISPO HIDACIO. CRONISTA

Hidacio obispo galaico, líder de su comunidad y defensor de la romanidad frente a los germanos, pertenecía a la aristocracia local. Nacido en una localidad cercana a Aquae Flaviae (actual Chaves, Portugal), ejerció un liderazgo comarcal en la ciudad de Lemita (Xinco de Limia, Orense), realizó una peregrinación a Palestina con otros miembros de su familia después del 403¹⁵⁹, y en el 416 ya estaba de vuelta recibiendo las órdenes sagradas

Posiblemente su vuelta coincidió con la restauración del emperador Honorio. Nombrado obispo de Chaves en el 427, gracias al predominio e influjo de la élite local, por su enfrentamiento contra los suevos y a sus propios enemigos internos, estuvo preso en el 460 por orden del rey Frumario.

Se interesó por la política elaborando una crónica titulada "*Cronicón*"¹⁶⁰, utilizando tres sistemas cronológicos simultáneos. Abarca desde el 378 al 468, su primera intención fue escribir una crónica universal,

pero se centró en la Gallaecia y describió los sucesos y problemas surgidos a partir de la herejía priscilianista y la llegada al territorio gallego de tribus bárbaras como los suevos y los visigodos.

La apreciación negativa que tenemos de los suevos se lo debemos a Hidacio, que describió a este pueblo como “violento y destructivo”, “nación inicua y enfurecida”, apelativos que han pasado a nuestra historiografía tradicional¹⁶¹. Como muestra este ejemplo: “Las desolaciones de alanos, vándalos y suevos por Hispania (409-410) desencadenaron *cuatro mortales plagas*: el *hierro* de los soldados y de los tiránicos exactores de tributos, que consumen todos los recursos del país; el *hambre*, que llega a extremos de antropofagia; la *peste*, que siembra cadáveres por todas parte y las *bestias feroces*, que avezadas a la carne insepulta, infestan la tierra”.

ABAD-OBISPO JUAN DE BICLARO. CRONISTA

Nació en Sacarabis, la actual Santarem (Lusitania, Portugal) en el año 540, de origen visigodo, fue clérigo católico y como tal viajó a Constantinopla, a su regreso en el año 576 el rey visigodo Leovigildo lo desterró a Barcelona. Escribió una crónica del período comprendido entre el 567 y 589¹⁶², tomó como referencia a los emperadores de Oriente y los monarcas visigodos de Hispania, estableciendo un plano de igualdad entre ellos

Leovigildo lo llamó a Toledo poco antes de morir¹⁶³, nombrado abad y obispo de Gerunda (Gerona), fundó el monasterio de Biclaram (cerca de Tarragona, posiblemente la actual población de Cabacés). Organizó el III concilio de Toledo junto al obispo arriano de Mérida Masona, celebrado el 8 de mayo del año 589. Asistieron 72 obispos de Hispania y La Galia.



Monedas suevas

LA MONEDA

En el Reino suevo se acuñaron monedas que imitaban a las imperiales, con los nombres de los emperadores Honorio y Valentiniano III, otras monedas eran muy diferentes. Se distinguen tres tipos: Las que

llevan la palabra latina *muneda* (moneda) precedida por un topónimo (posiblemente de la ceca); las que llevan “*latina munita*” mas el topónimo (ceca) y una tercera que lleva la palabra *regis* (genitivo de rex) y precedida por el último rey suevo (Odiacca, Audeca) y sin mención de ceca¹⁶⁴. Los tres grupos estuvieron en vigor hasta la segunda mitad del siglo VI¹⁶⁵.

Las acuñaciones suevas tienen más variedad de tipos y de cecas que las visigodas, que mantienen un estricto monopolio a este respecto. No ocurre lo mismo en la Galia merovingia, donde también hay diversidad de cecas, ubicadas algunas (como en las suevas) en lugares de escasa importancia (ruralización de la economía?). Destacan las merovingias por la uniformidad en peso y ley, dentro de cada reinado y reino, así como la sustitución del nombre imperial por el real.

Las acuñaciones de moneda de oro por parte de algunos obispos en la Gallaecia sueva también son utilizadas con la misma finalidad que las monedas romanas. Las cecas parecen localizarse en Braga, Lamego y Viseo y no llevan el nombre del rey suevo, sino el del emperador romano reinante, se acuñaron el *sueldo* y el *triente* en oro y la *siliqua* en plata.

Hablamos de una auténtica iglesia estatal en la segunda mitad del siglo VI, el mismo “Parroquial” nos muestra cómo el poder del obispo se ejercía sobre todo el territorio dependiente de él “*que in vicino sunt*”¹⁶⁶. El control sobre la ceca era total, esto explica que en las monedas no figurase el nombre del rey suevo reinante.

Ahora nos explicamos el gran poder que tuvo Hidacio y otros obispos en el Reino suevo, líderes naturales de sus comunidades e interlocutores con los reyes suevos (poder cercano y lejos del poder imperial). La conversión de la Monarquía sueva al catolicismo no hay duda que consolidó el poder del episcopado.



Principales ciudades de Hispania en el S.VI

CULTURA Y VIDA INTELECTUAL

Algunos pueblos tienen cierta cultura por su continuo contacto con Roma, por ejemplo los godos, francos y burgundios, los demás pueblos germanos ambicionaban más la riqueza, casas y tierras del Imperio que sus escuelas, arte o derecho¹⁶⁷. Cuando entraron en el Imperio se dedicaron a la ocupación de tierras y al saqueo¹⁶⁸.

En la vida intelectual no aportaron nada, excepto el desmenbramiento de la romanidad en sectores locales casi autónomos. El provincialismo intelectual era anterior a las invasiones. Hispania se mantuvo fielmente ligada a los últimos grandes autores romanos: Juvenco, Prudencio, Orosio, ignorando a otros como Casiodoro y Boecio. San Isidoro de Sevilla se agarra a la tradición antigua sin darse cuenta que una fase gótica ha sustituido a una fase romana.

Henry Pirenne ha tratado de entroncar la educación antigua con la Alta Edad Media en su favorita tesis: "La escuela pública en la antigüedad se refugia en el Mediodía, desaparece en el siglo V o primer tercio del siglo VI (solo los intelectuales tienen el recurso del preceptor); en el siglo VII aparece una educación cortesana, cuyo aspecto intelectual no es esencial. La enseñanza se basaba en la parte jurídica, además los laicos no disponían de bibliotecas, ni de obras didácticas sobre el saber profano, su interés era otro, el de una vida guerrera".

En España algunos condes tienen una biblioteca, la cultura técnica está bastante extendida, como ejemplo muy apropiado tenemos el referente al obispo de Mérida que con algunos *medici*, favoreció una asistencia médica gratuita a mediados del siglo VI.

El rey visigodo Sisebuto fue un intelectual muy por encima de los demás reyes occidentales. En la España visigoda se hizo un gran esfuerzo para poner a disposición de las nuevas generaciones el legado de los escritores del Bajo Imperio y de la Edad Patrística: San Isidoro en "*Las Etimologías*" u "*Orígenes*" (principios siglo VII) hizo que los clérigos además de la preceptiva cultura religiosa, se ocupasen también de la cultura profana.

Aunque habían desaparecido las condiciones materiales y sociales de una cultura viva, se mantuvo la ilusión de que la antigüedad no había muerto, hasta que llegó el año 711, que levantó acta de su defunción.

ECONOMIA

Los suevos tuvieron como riqueza base la ganadería, ayudada por una rudimentaria agricultura. La propiedad de la tierra (la Marca) era de la comunidad, propiedad gentilicia, integrada por parientes que labran los campos, prados y bosques. Más adelante los campos se parcelan

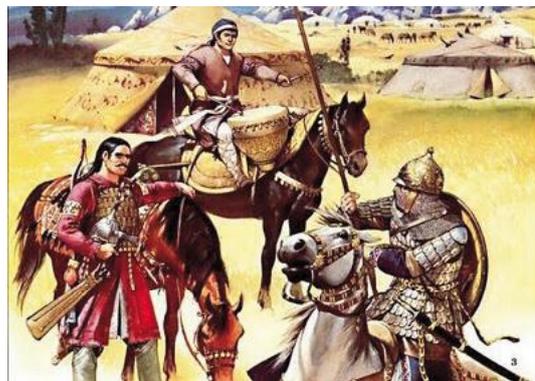
y solo son comunitarios los prados y los bosques. Cuando se asientan en Hispania y hacen un pacto de federación, es cuando conocen la propiedad privada.

Todos los germanos tuvieron las mismas estructuras económicas, adaptadas al territorio donde se asentaron, en general practicaban la agricultura sedentaria, los sajones y frisones la base de su riqueza era la ganadería bovina; los germanos de las estepas además de la agricultura, la ganadería equina, etc...

ORFEBRERIA

Los germanos eran admirables orfebres¹⁶⁹, capaces de renovar y transformar su arte. E. Salin y A. France-lanord, arqueólogos de prestigio nos muestran esta superioridad técnica en el dominio de la metalurgia, especialmente en el terreno de las armas, notables por su ingeniosidad y eficacia en aleaciones, temples, forjas, soldaduras...

Fabricaban filos de armas o de hachas, aceros especiales no igualados hasta el siglo XIX, infinitamente superiores a las manufacturas imperiales del Bajo Imperio.



Guerreros alanos

BREVE SÍNTESIS DE PUEBLOS QUE DIRECTA O INDIRECTAMENTE INFLUYERON EN EL PERIODO ESTUDIADO

LAS ALANOS

Desde los Cárpatos hasta el Amur existe una inmensa franja esteparia al nordeste del mundo Mediterráneo, es dominio de las civilizaciones nómadas e inestables, que en continuo contacto con las civilizaciones sedentarias del sur, intercambian influencias, son los pueblos de las estepas. En su avance se dirigieron hacia el sur contra el Imperio Parto (reemplazado éste por los sasánidas en el año 226 a.C).

Los alanos surgen del actual Turquestán en el siglo I, son pueblos iraníes que en el siglo IV se enfrentan al Imperio Romano en el limes de Aquincum (Budapest) y junto a los *escitas* y *sármatas* ocupan regiones entre los ríos Don y el Dniéper.



Origen de los alanos

Los Hunos empujan a todos estos pueblos hacia el Oeste de Europa, en concreto los alanos son empujados por los visigodos que a su vez lo son por los Hunos¹⁷⁰. Todos estos pueblos fueron derrotados por los Hunos y los alanos erraron por Europa Occidental. En el año 406 los alanos atravesaron el río Rin: Un grupo dirigido por el rey Goar se pone al servicio del Imperio en Renania; otro grupo dirigido por el rey Respendial se une a los vándalos y entran en la Península Ibérica, para finalmente atravesar el Estrecho de Gibraltar y asentarse en el Norte de África; un tercer grupo, a las órdenes del rey Sangiban se dirige a Italia. Se pone a las órdenes del general romano Aecio y junto a romanos, francos, burgundios, visigodos y otros pueblos, detienen a los hunos de Atila en los Campos Catalaúnicos; después se sometieron a los visigodos.

Al grupo que entró en Hispania, en el reparto le había correspondido la Provincia romana de Lusitania y parte de la Cartaginense, territorio que no ocuparon por su escaso número. En el año 418 fueron sometidos por los visigodos enviados por Roma, los que quedaron se unieron a los vándalos asdingos y peregrinaron a Gallaecia, Bética y África. Los reyes vándalos se autotitulaban "*rex vandalarum et alanorum*".



Guerrero Huno

LOS HUNOS

La aparición del pueblo huno, trastocó la historia de Occidente y todo el panorama político, económico y social de numerosos pueblos, que huyendo de ellos buscaron refugio dentro de las fronteras del Imperio romano. El resultado a la larga supuso la aparición de las modernas naciones europeas tal y como las conocemos hoy día.

Originariamente se les atribuye un origen turco: es un pueblo nómada, de acentuados rasgos y costumbres originales, de cabeza rapada, matan a los ancianos, incineran a los muertos y aparecen en la cuenca del Mediterráneo como la encarnación de la fiera y la barbarie. Participaron en la civilización de las estepas y empujaron a muchos pueblos hacia el Oeste, huyendo de ellos.

Los hunos tenían su fuerza militar en las tribus nómadas, su caballería era numerosa e infatigable, eran hábiles en el uso del arco¹⁷¹, la silla de montar era de madera, usaban el látigo, el lazo y la espada de uno o dos filos. La aristocracia hunica dispuso de muchas riquezas en oro, los burgundios asimilaron algunas de sus costumbres.

En las campañas de Europa Oriental tuvieron por objetivo no hacer conquistas, sino recoger el máximo botín posible con el menor riesgo. En el año 374 los hunos

se lanzaron sobre el pueblo godo del rey Hermanarico, que vencido se suicida. Durante veinte años explotan su victoria ocupando en el 396 la actual Rumania y la cuenca Canónica. Formaron un Estado con los reyes Uldin y Mindziuh desde los Alpes hasta el Mar Negro.

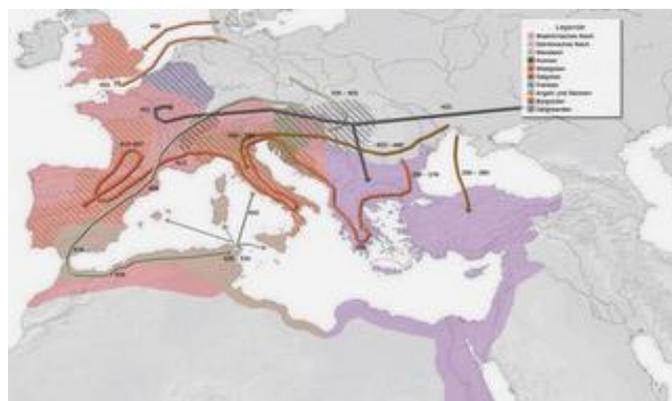
Durante un espacio de tiempo fueron amigos y auxiliares de Roma y de los romanos (no el azote de Dios): el general romano Aecio buscó su ayuda en el año 427 contra los visigodos, en el 428 contra los francos, en el 430 contra los burgundios, y cuando cayó en desgracia, se refugió entre ellos. Atila nació en el año 395 y llegó al poder en el 434, reinando durante quince años. En los Campos Catalaúnicos, cerca de la ciudad francesa de Poitiers en el año 453, los hunos fueron vencidos y desaparecieron de la historia.



Guerreros visigodos.



Batalla de los Campos Catalaúnicos, donde es vencido Atila.



Ruta de los visigodos

LOS VISIGODOS¹⁷²

Termina la emigración de este pueblo cuando establecen la capital de su reino en Toledo, donde se mantienen firmes hasta el año 711. Realizaron la unidad territorial de la Península Ibérica con el rey Leovigildo en el año 585, previamente había vencido a los suevos del noroeste, formando **el primer estado independiente en la historia de España**. Con Sisebuto se expulsó a los bizantinos, con el rey Recesvinto se unificó el derecho en el año 654 y se consiguió la unidad religiosa en torno al catolicismo con Recaredo en el año 587.

También cometieron errores de bulto como aliarse con los musulmanes o cultivar divisiones internas (aportación goda a la idiosincrasia española). Intelectualmente fue el único reino bárbaro que sobresalió sobre los demás en todo el Occidente (a partir de Teodorico), legando a Europa muchas de sus instituciones, que son características de la realeza medieval, estamos hablando por ejemplo de la promesa de la consagración (en el año 638) y el rito de la unción (con Wamba en el 672).

RELACION DE MONARCAS DEL REINO SUEVO PENINSULAR

Hermerico: 409-441.
 Rékhila: 441-448.
 Rekhiario: 448-456
 Agiulfo: 456-457.
 Maldras: 457-460.
 Remismundo 460-469.
 Frumario: 465.
 Kharriarico: 550-559.
 Teodomiro: 559-570.
 Miro: 570-583.
 Eborico: 583-584.
 Audeca, usurpador: 584-585?.

OBISPADOS DEL REINO SUEVO ANEXIONADOS POR LOS VISIGODOS

La sede metropolitana se encontraba en la ciudad de *Bracara Augusta*, teniendo como sufragáneos 13 obispados: **Britonia**: esta sede fue mencionada por

primera vez por las actas del Concilio de Braga, celebrado en 561.

Lucus Augusti.

Laniobrense: la basílica de San Martín de Mondoñedo pertenece al municipio de Foz (Lugo, España). Está considerada como la catedral más antigua de España, ya que en el siglo IX fue sede de dos obispados, uno trasladado desde Dumio, en Portugal, y otro trasladado desde Bretoña, en Lugo.

Iria Flavia: sede episcopal desde el Bajo Imperio con suevos y visigodos, hasta que Alfonso II trasladó el obispado a Santiago de Compostela.

Tudae, cuya sede episcopal se documenta desde el siglo V, aunque, según la tradición, fundada por San Pedro de Rates, discípulo de Santiago apóstol. Al apoderarse Leovigildo del reino suevo, el obispo Neufila es perseguido y depuesto por el rey, quien introduce en la sede al obispo arriano Gardingo.

Auriensis: en 433, un obispo de Orense fue consagrado en Lugo, aunque en 572 se encuentra la primera noticia al participar el obispo Witimiro en el Concilio de Braga.

Asturica Augusta: la Diócesis de Astorga data del año 254. A mitad del siglo V, el obispo Santo Toribio, que luchó contra la herejía priscilianista y restauró los templos destruidos por el visigodo Teodorico II, trajo de Jerusalén un fragmento de la Santa Cruz, que actualmente se venera en el Monasterio de Santo Toribio de Liébana.

Dumiun: San Martín de Braga, también conocido como Martín de Dumio o Martín Dumiense, fue un obispo, teólogo y escritor eclesiástico hispano de origen panónico, llamado el «Apóstol de los suevos».

Portucale: escindida de la Diócesis de Braga, actual Diócesis de Oporto.

Lamecum, en la ciudad de Lamego.

Viseum, en la ciudad de Viseo.

Conimbriga: en el 468, los suevos asaltan la ciudad y destruyen parte de la muralla, siendo trasladada la sede a Aeminium, actual Coimbra.

Egitania (Civitas Igaeditanorum): trasladada en 1199 a Guarda.

CARTAS

Valiosa información sobre Hispania en esta época:

Epistolario de San Braulio de Zaragoza, ed. Madoz (Madrid, 1941). Nueva edición de L. Riesco, *Epistolario de San Braulio, Introducción, edición crítica y traducción* (Sevilla, 1975).

“*Corpus de epistolae decretales* (papales) de la Colección “*Hispana*”, editada por Migne, PL, 84: a) De León I a Toribio de Astorga (año 447). b) Del papa Vigilio a Profuturo de Braga (año 538).

Carta de S. Fructuoso de Braga a Recesvinto.

BIBLIOGRAFIA

Blázquez, J.M. *Estructura económica y social de Hispania durante la anarquía militar y el Bajo Imperio*. Madrid, 1964.

Castro, Americo. *La realidad histórica de España*, México, 1954.

Courtois, Christian, *Les Vándales et L’Áfrique*, Paris, 1955. Obra fundamental clásica y muy útil.

David, Pierre. *Études historiques sur la Galice et le Portugal du VI au XII siècle*, Lisboa, 1947.

Lot, Ferdinand. *Du régime de l’hospitalité*, RBPH, VII, 1928, pp. 975-1011.

Díaz y Díaz, M.C.. *La vida de San Fructuoso de Braga*, Braga, 1974.

Díaz, Pablo C. *El reino suevo de Hispania y su sede en Bracara*, España Visigoda, III, Historia de España de Ramón Menéndez Pidal, Espasa Calpe, Madrid, 1963.

García Gallo, Alfonso. *El carácter germánico de la épica y del derecho en la Edad Media española*, Anuario de Historia del Derecho Español, XXV, 1955, pp. 583-679.

Musset, Lucien. *Las invasiones, las oleadas germánicas*, Barcelona, Ed. Labor, 2ª edición, Barcelona, 1973.

Livermore, Harold V. *The origins of Spain and Portugal*, Orbis 1972 Barcelona.

Reynold, R.L. “*Reconsideration of the history of the Suevi*” en “*Revue de Philologia et d’Histoires*”, RBPH XXX, 1957 pág. 19-47. Formula una improbable hipótesis de una migración marítima de los suevos a Hispania.

Sánchez Albornoz, Claudio. “*Ruina y extinción del municipio romano*”. Buenos Aires, 1943.

Sánchez-Albornoz, Claudio. *El tributum quadragesimale. Supervivencias fiscales romanas en Galicia*, en Mélanges I. Halphen, Paris, 1951, pp. 645-658.

Sánchez-Albornoz, Claudio. *Estudios sobre las instituciones medievales españolas*, México, 1965.

Sánchez Albornoz, Claudio “*Orígenes de la nación española. El reino de Asturias*”, I, Oviedo, 1972. Estudia el noroeste hispano hasta la crisis del poder romano en España.

Torres, C. *La invasión del año 406. Héroe y mártires españoles en el siglo V*, en “*Boletín de la Universidad Compostelana*”, 64, (año 1956). Trata de la penetración de los pueblos bárbaros en Hispania.

Torres, C. *Mirón, rey de suevos y gallegos, y los últimos monarcas suevos.*, CEG, XIV, (1959) pp. 165-201, estudia el período final del Reino suevo.

Vita, Victor de. *Historia persecutionis vandalicæ*, ed. Petschening, CSEL, VII 1881, ed. C. Halm, MGH, AA, III, 1.

FUENTES HISTORICAS

Las fuentes son escasas y apenas existen documentos de trabajo comparables en relación con lo que utiliza el historiador en la antigüedad. No hay Corpus epigráfico, ni prosopografía (solo la prosopografía *imperii christiani* o el *nouveaau du cange*).

A partir del siglo V, los textos epigráficos escasean mucho y su contenido es de carácter personal:

Hidacio, *Chronicon*, ed. Th. Mommsen, MGH, AA, XI (Crónica menor, II) pp. 1-36.

Paulo Orosio, *Historiarum adversum paganos libri VII*, ed. C. Zansmeister (Viena, 1882). Dentro de la serie *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum*. Recopila las invasiones de Hispania en el siglo V, hasta el año 417.

Th. Mommsen, *Monumenta Germaniae Historica*, AA, XI, *Crónica menor II* (Berlín, 1894). La primera es la más valiosa para el siglo V: "*Continuatio Chronicorum Hyeronimianorum*" de Hidacio, abarca desde el año 379 al 468.

San Martín de Braga. "*De correctione rusticorum*", útil para conocer la situación religiosa y cultural del noroeste de Hispania en la segunda mitad del siglo VI. Editado por C.W. Barlow, "*Martin Episcopi Bracarenensis Opera omnia*" (New Haven, 1950).

"*Parroquiale Suevum*", editado por P. David en "*Etudes historiques sur la Galice et le Portugal du VI^e au XII^e siècle* (Lisboa-París, 1947), trata de la organización eclesiástica del reino suevo católico, con las divisiones diocesanas y parroquiales.

Máximo de Zaragoza?, *Crónica Cesaraugustana (Chronicorum Caesaraugustanorum reliquiae)*, es un breve texto que recoge noticias entre los años 450 y 568.

S. Isidoro de Sevilla, "*Historia Wandalorum*" y la "*Historia Suevorum*". Obra representativa pero no la más original.

BIOGRAFÍAS

Anónimo, "*Vida de los Padres de Mérida*". La mejor edición la de J. Garvin, *The Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium* (Washington, 1946).

San Braulio, "*Vida de San Millán*", contiene noticias de la región de Cantabria en su organización social antes de la conquista por Leovigildo. Escrita muchos años después y editada por L. Vázquez de Parga (Madrid, 1943): "*Sancti Braulionis Caesaraugustani Episcopi Vita S. Aemiliani*". Un autor anónimo refiere la vida de San Fructuoso de Braga: *The Vita Sancti Fructuosi*, ed. F.C. Nock (Washington, 1946).

Escritos de Valerio del Bierzo, ofrece valiosas informaciones sobre el noroeste hispánico en las últimas décadas del siglo VII: San Valerio (Nuño Valerio), *Obras* (Madrid, 1942), editada por R. Fernández Sousa.

Valerio of Bierzo, an ascetic of the late visigothic period (Washington, 1949).

M.C. Díaz y Díaz, tratado sobre "*De genere monachorum*" de Valerio del Bierzo, y el *Corpus poético* de la herencia literaria de Valerio del Bierzo, en "*Anécdota Wisigótica*", I (Salamanca, 1958).

NOTAS

1 Vocablo griego, a los ojos de los helenos, bárbaro era aquel que no compartía ni la lengua, ni las costumbres. ni la civilización griega. Para los romanos, era aquel que no se adhería ni a la cultura griega ni a la latina, por tanto los bárbaros son extranjeros, no asimilados. Para los romanos el término no es peyorativo, ni difamatorio. Los invasores lo tomaron como suyo a falta de mejor designación genérica. Teodorico llamaba "barbari" a todos aquellos que no eran romanos ni godos. En el siglo VII la iglesia católica le da un sentido peyorativo: germano no cristianizado, pagano. (Lucien Musset, "Las invasiones, las oleadas germánicas", Labor, Barcelona, p. 153).

2 Mercedes Gaibrois de Ballesteros, *Breve Historia de España*, Ediciones Historia, Madrid, 1940, p. 19.

3 Lucien Musset, *Las invasiones. Las oleadas germánicas*. Labor 1973, Barcelona

4 Cuados y marcomanos hasta el Véneto, Dostoboscós y Bastarnos hasta Acaya e incluso a Asia.

5 Contrato político aplicado a los vecinos de las fronteras que interesaba someter, era una ficción jurídica, pues en el mismo territorio había dos poderes: el del jefe bárbaro dueño de sus tropas que las utiliza al servicio de Roma a cambio de tierras y víveres y por otra parte el gobierno civil romano. A la larga con este sistema el Imperio estaba destinado a desaparecer.

6 En el siglo V las antiguas tribus de Yutlandia (Cimbrios, Teutones y Carudos desaparecen, al igual que los Hérulos de las islas danesas, son sustituidos por los Jutos y los Daneses

7 A principios del siglo V la civilización germánica se ha diversificado al igual que su lengua, se distinguen los germanos de las estepas (godos y vecinos), germanos de los bosques (los alemanes actuales) y germanos del mar (sajones, frisones, daneses, etc....). La vida económica igualmente se diversifica: todos los germanos practicaban una agricultura sedentaria. Pero los sajones y frisones explotan la ganadería bovina, los germanos de las estepas realizaban un cultivo intermitente y colectivo de la tierra.

8 O voluntariamente, al ser la iglesia la única depositaria y transmisora del saber a través de los monasterios (en los scriptorium y amanuenses clérigos).

9 Esto me recuerda que tras la venida de los árabes a España, la mayoría de los condes y duques visigodos en las capitulaciones con los árabes siguieron gozando de sus fincas y bienes, incluso con mando político e influencia social (por ejemplo el Duque Teodomiro de Murcia, convertido en Tudmir). La familia del penúltimo rey visigodo de España siguió en poder de más de tres mil fincas y territorios, todos negociados a través de las capitulaciones y aceptando el poder musulmán en España; fueron los seguidores del rey visigodo destronado los que llamaron a los árabes a España en su apoyo en contra del rey D. Rodrigo, a la cabeza el obispo

de Sevilla Oppas y del obispo excomulgado de Toledo Sisnando (familiares del rey anterior).

10 El emperador envió al Prefecto de la Gallia una constitución imperial el 9 de diciembre del año 400 con el fin de impedir los abusos de toda índole del vicario de Hispania.

11 Si bien el rey visigodo Alarico entró en el 415 en la Península en lucha contra los otros pueblos germanos asentados en ella, hasta el año 470 no conquistaron la Tarraconense y la hicieron suya arrebatándosela al Imperio, de modo que hasta la derrota en Vouillé, no podemos decir que en Hispania hubo un Estado visigodo. A partir de esta fecha si hay una voluntad de estado territorial en la Península en franca coalición con el otro reino: los suevos. 90 años había durado el reino de Tolosa y otros doscientos el Peninsular.

12 Los hermanos Dirimo, Veriniano, Lagodio y Teodosiolo, con un ejército reclutado entre los siervos rústicos de sus grandes dominios, montaron guardia en las entradas de los Pirineos, cerrando el paso a los bárbaros camino de Hispania.

13 Los honoríacos, mecenas bárbaros al servicio de Constante, vencieron a los cuatro hermanos: Dídimo y Veriniano fueron hechos prisioneros y ejecutados en Arlés y los otros dos huyeron. Los honoríacos en pago a sus servicios recibieron licencia para saquear Tierra de Campos.

14 La Notitia Dignitatum si lo mencionan: "estas tropas eran escasas y nula su combatividad".

15 Los suevos eran una rama de los herminones, un conjunto de pueblos que ocupaban la cuenca del río Elba, se llamaban semnones, hermunduros, marcomanos, cuados y alamanes.

16 La historiografía no se pone de acuerdo, unos dicen el 28 de septiembre, según otros el 13 de octubre. Estas fechas se entienden referidas a la primera penetración por el Pirineo Occidental, siguiendo la calzada romana a Roncesvalles, principal vía de acceso.

17 Muchos bagaudas y gente del territorio vasco.

18 Hidacio relata: "...deambulando los bárbaros por Hispania y recrudeciéndose no menos el mal de la peste, los recaudadores y soldados de los usurpadores saquean y agotan las reservas y riquezas acumuladas en las ciudades: una terrible hambruna se apodera del país, hasta el punto que la propia carne humana es devorada por los hombres forzados por el hambre, las madres se alimentan con los cuerpos de sus hijos, asesinados y cocidos por ellas mismas, otro tanto hacen los animales con los cadáveres de los muertos por la espada, el hambre o la peste; los más fuertes dan muerte a los más débiles y alimentándose con sus carnes, por todas partes compiten en fiereza en dar muerte al género humano".

19 En total entraron 200.000 personas, de ellas 56.000 eran combatientes, cifra que suponía el 5% del total de la población de la Península.

20 El general Constancio llega con un fuerte ejército y el bloqueo marítimo a que sometió a la Península, impulsa a Ataulfo a negociar y defender Hispania dada

su condición de pueblo federado de Roma. (defender al Imperio de los demás pueblos germanos).

21 Hidacio relata que los suevos tenían una organización social muy simple, cuando llegaban los mensajeros del comes romano, los jefes se reunían en la vivienda del rey para escuchar el mensaje, deliberaban y luego se separaban.

22 Las cecas parecen localizarse en Braga, Lamego y Viseo, no llevaban el nombre del rey, sino el del emperador reinante, acuñaron el triente de oro y la silicua de plata.

23 Tras el asentamiento de los bárbaros, Hidacio no menciona ninguna agitación en Gallaecia hasta el 419, los suevos estuvieron a punto de hacer la guerra a los vándalos, (se vieron sitiados en las montañas) y el conflicto se resolvió trasladando a los vándalos a la Bética. Gregorio de Tour narra que "cuando ambos bandos estaban dispuestos para celebrar la batalla, el rey de los suevos dijo "...porqué nuestra disputa tiene que recaer sobre nuestros pueblos? Hagamos que no mueran todos los guerreros, sino que dos de ellos se enfrenten en campo de batalla. El bando cuyo guerrero resulte vencedor se apoderará de toda la región sin que haya posteriores disputas". Aunque el rey vándalo Gunderico murió y le sucedió Trasimundo, el combate singular tuvo lugar y el representante vándalo resultó muerto. Por tanto su pueblo renunció a sus pretensiones y abandonó este rincón de España".

Gregorio de Tour (538-593) franco, escribió mucho de estos acontecimientos, hay en él una tendencia a dramatizar las noticias procedentes de España, siguiendo la moda gala. A Saber: Gunderico no fue muerto en esta fecha, no fue sucedido por Trasimundo, el combate judicial era de tradición gala y visigoda, no sueva.

24 Según Procopio tenían los vándalos esta "execrable costumbre" (en su obra "Construcciones de Aedificius). Por otra parte Justiniano afirma "cosas sagradas como por ejemplo las murallas y las puertas, están sometidas al derecho divino...decimos que las murallas son sagradas, se declara la pena capital contra los que cometan cualquier ofensa contra ellas" (Los Instituta, II, I, 1).

25 Víctor de Vita, sacerdote africano escribió en 486 una historia narrando las persecuciones que habían sufrido los católicos africanos a manos de los arrianos vándalos. El estrecho lo atravesaron unas 80.000 personas entre hombres, mujeres, niños, aliados y prisioneros, asdingos y silingos, resto de alanos y otras razas, además de prisioneros suevos; es probable que esta cifra sea una exageración.

El embarque lo señala a una distancia de 12 millas de Africa, no dice el nombre. Gregorio de Tour indica a Julia Traducta, la actual Tarifa. Los desembarcos tuvieron lugar en Septum (Ceuta) y Tingi (Tánger) emprendiendo el camino por vía terrestre en dirección al este, hacia Volúbilis y Taza, sitiaron la ciudad de Hipona (Bona), muriendo San Agustín en el sitio en agosto de 430.

26 De Vita en su obra *Historia persecutionis vandalicae*, escribe que el bárbaro persigue a los católicos. No indica si esta persecución es producto del fanatismo o una querrela social entre los reyes vándalos y la aristocracia romana rural (Courtois es de esta opinión).

27 Courtois, Christian, *Les Vándales et LÁfrique*, Paris, 1955, pp. 229 y ss.

28 Según E. A. Thompson los suevos en la Gallaecia suponía una población de 20.000-25.000 personas (3% del total) para una población de hispano-romanos de cerca de 700.000 personas.

29 En su inmensa mayoría no eran musulmanes, sino bereberes norteafricanos, endurecidos contra los árabes y que ahora eran sus clientes, la mayoría de estos bereberes eran católicos (herencia de Bizancio) y soldados de infantería.

30 Juliógriga junto a Reinosa pertenecía a la Tarraconense, mientras que Numancia (Soria) y parte occidental de Segovia pertenecía a la Gallaecia. Posiblemente el límite estaba en Coca, patria del emperador Teodosio. El Duero marcaba los límites con la Lusitania hasta el Atlántico, de esta forma Oporto pertenecía a Gallaecia y Vila Nova de Gaia (Castrum Novum) era lusitana.

31 C. TORRES, Límites geográficos de Galicia en los siglos IV y V, Cuadernos de Estudios Gallegos, 14, 1949, 367, 383.

32 Jose Orlandis, La España visigoda, pág. 34.

33 La crónica de Hidacio indica que el rey Hermerico, desvastó la parte central de la Gallaecia a excepción de las ciudades que tenían fuertes murallas, las cuales obligaron al rey a firmar la paz e intercambiar prisioneros. Pues tanto suevos como hispano-romanos hacían prisioneros para una vez restablecida la paz, negociar con fuerza.

34 Hidacio: "Hermerico restableció la paz, gracias a la intervención de los obispos, y se vió obligado a entregar rehenes. Censorio viendo la situación de los romanos lucenses en materia religiosa (católicos, priscilianistas y paganos) nombró dos obispos que no fueron del agrado del obispo de Lugo Agrestes; uno de ellos, Simforio, cuando se dirigía al cuartel general del comitatus fue asaltado por el camino, por lo que su misión fracasó.

35 La crónica de Hidacio no menciona ningún concilio, es señal que no llegó a celebrarse

36 Tres años antes de morir.

37 Es el año 438 cuando los suevos penetran profundamente en la Bética y consiguen derrotar al ejército formado por la aristocracias local y comandada por un tal Andevoto. Dos años después el rey suevo entra en Mérida sin apenas resistencia y Mértola (Myrtillis).

38 El obispo Hidacio y su colega Toribio de Astorga se dirigieron a él para denunciar la herejía que calificaron de maniquea en Astorga, enviando un informe a Antonio, por su parte el archidiácono Toribio fue autorizado a trasladarse a Roma, regresando dos años mas tarde con una condenación de la herejía por parte del papa León.

39 Depuso al obispo Sabino, que marchó exiliado a la Galia, y nombró en su lugar a Epifanio.

40 Posiblemente debido a la ayuda de las tropas federadas de los visigodos.

41 Epiarcho Avito, miembro de una familia senatorial y magister militum de la Galia, es aceptado emperador de Occidente por la aristocracia provincial gálica en Toulouse y en Arlés por Roma e Italia, e incluso por el emperador de Oriente, Marciano. En esta época ya habían muerto Teodorico, Turismundo (asesinado por su hermano Teodorico II), el emperador Valentiniano III, Aecio (eliminado por celos por el emperador), etc...

42 Lo demuestra el hecho de que en el año 445 barcos vándalos se presentaron en la desembocadura del río Miño, desembarcaron en la localidad de Turonio (territorio de Tuy) y se llevaron a varias familias.

43 Capital del reino visigodo.

44 Claudio Sánchez Albornoz mantuvo una hipótesis de que los bagaudas estaban integrados fundamentalmente por vascones, en esta época pasaban hambre por sus estructuras políticas y económicas y veían a las ricas villas y grandes propiedades del valle medio del Ebro como presas apetitosas.

Orlandis mantuvo una hipótesis diferente, habla de una bagauda vascona y no de una bagauda hispana porque amplias zonas de la Península tenían grandes latifundios y no existió la bagauda.

La Historiografía señala que idénticos conflictos y situaciones en siglos posteriores se dieron por vascones en las mismas zonas del alto y medio valle del Ebro.

45 Basilio en el 449 al frente de una partida de bagaudas dan muerte a varios federados de Roma (mercenarios bárbaros al servicio del Imperio) posteriormente ocupó Tarazona y dio muerte al obispo. Mas tarde se une a Rekhario y juntos desvastan la zona de Zaragoza, toman Lérida...

46 Hidacio relata: "en el año 441 el duque Asturio da muerte a multitud de bagaudas en la Tarraconense, en el año 443 Merobaudes, yerno de Asturio y sucesor en el ejército destruye a los bagaudas en Araceli, en el 449 Basilio ocupa Tarazona....., en el 454 Federico, príncipe visigodo, hace una matanza de bagaudas en la Tarraconense...".

Antecedentes: La bagauda se dio en La Galia y en el Norte de Hispania, se trató de un fenómeno social y político, teniendo sus raíces posiblemente en el mundo celta poco romanizado; en el siglo V reapareció con gran irrupción. En la Galia, en el año 435 la rebelión de Tibatto aunó a todos los descontentos, de carácter separatista "a romana societate discessit", fue vencida con dificultades; enseguida apareció la bagauda hispana, en el año 441 en la Tarraconense, y no desapareció hasta el año 454, cuando los godos enviados por Aecio, los reprimió a buen precio.

47 Bucelarios o clientes de Aecio, fue la revancha por hacer matar Valentiniano a Aecio dos años antes. Hidacio señala este año como el acontecimiento mas importante de la época, pues supuso el final del Imperio

romano de Occidente, 20 años antes de su caída final. Consideraba a Valentiniano como el último emperador legítimo y a Avito como un "Gallus civis" elevado al solio imperial por el ejército galo y los "honorati"

48 Por su parte los vándalos saqueaban las islas Baleares apoderándose de ellas.

49 Hidacio refiere que hizo muchos prisioneros galaico-romanos, profanó innumerables iglesias con caballos robados, asnos y ganado, asaltó a los sacerdotes y se llevó a las mujeres. Hidacio por consiguiente no consideró esto una liberación, a pesar del poco aprecio que tenía a los suevos.

50 Un varno, nombrado también gobernador del reino suevo, había ejecutado a Censorio en Sevilla.

51 El emperador Avito había sido depuesto por Ricimeno y a Mayoriano, su amigo. Avito fue nombrado obispo de Piacensa (octubre 456). Ricimeno hijo de un suevo y la hija de Valia, controló el Imperio Occidental durante 16 años, coronando emperadores a su antojo.

52 Las tropas visigodas entraron en Astorga por medio de engaño, fingieron tener órdenes de las autoridades romanas y causaron grandes destrozos. Posteriormente, asediaron Castrum Coviacense (Coyanza, la actual Valencia de Don Juan).

53 Asesinado en febrero de 460 después de ocupar Lusitania.

54 Esta acción es un poco oscura, la sufrieron los mismos que acusaron; los delatores ante Ospinio (jefe godo) y Ascanio (obispo de Tarragona) fueron víctimas de su perfidia. Los godos atacaron a los suevos de Lugo y los habitantes Dictyni (San Braulio en una carta a San Fructuoso nombra a Dictynus, jefe priscilianista) y Frumario tomó la revancha después.

55 Pueblo indígena asentado en la diócesis de Tuy, actuaba con total independencia de unos y otros.

56 En el 460 Mayoriano llegó a España, hacía mucho tiempo que un emperador no había venido a la Península e iba a ser el último. Estableció su cuartel general en Zaragoza. Sin flota para atacar el norte de África, Mayoriano se volvió a la Galia y después a Italia, donde fue depuesto y asesinado por orden de Ricimeno (agosto de 460).

57 Contra el reino vándalo allí establecido.

58 En Ilici (Elche), entonces puerto de mar. La flota no llegó a zarpar del puerto, fue destrozada por los vándalos.

59 Teodorico envió misioneros arrianos al reino suevo, a la cabeza de ellos iba el obispo Ajax, un católico renegado, la corte sueva abrazó el arrianismo.

60 Un siglo después a través del apóstol de los suevos, San Martín de Braga, católico.

61 Hidacio, 241. Probablemente a causa de este hecho, la población se trasladase desde la antigua ciudad (la actual Condeixa-Velha a Aeminium, una colina fortificada dominando el río Mondego). Con el traslado de la sede episcopal a Aeminium, éste último lugar tomó el nombre de Conimbriga, la actual Coimbra. La fortificación de Coimbra la sitúa P. David en el siglo III, según un

artículo publicado en el Bulletin des Etudes Portugaises XV, Coimbra, 1950, 321-24.

62 Rekhismundo desafiando a Teodorico II se apoderó de Lisboa, las puertas le fueron abiertas por su gobernador Lusidio. Era la primera vez que se unían estos territorios desde la conquista romana. Se le suele considerar como "el principio de la sociedad portuguesa".

63 Este mismo año Teodorico fue asesinado en Toulouse, posiblemente a causa de estos fracasos con los suevos y sus vacilaciones. Le sucedió su hermano Eurico. Este no renovó el foedus con el Imperio, cansado de ver tanto baile de emperadores, los visigodos se constituyeron en reino independiente. Jordanes comenta: "Eurico decidió gobernar la Galia suo iure".

64 Eurico no estaba dispuesto a tolerar lo que Hidacio llama en su crónica "la indisciplinata perturbatio", crónica que termina en el año 469 aunque Hidacio vivió algunos años más. Termina anunciando tremendas catástrofes, pescas milagrosas en el río Miño, lluvias rojas, lluvias de partículas verdes, etc.

65 Organización territorial inferior al de provincia.

66 Lucien Musset: "Los suevos apenas tienen historia, entre el 469 y 558, no se sabe nada de ellos" ("Las invasiones.. pág 50)

67 Este largo período no quiere decir que los suevos no tuviesen reyes, que los tuvo, les faltó un cronista que relatase sus hechos. San Isidoro se refiere a la existencia de muchos reyes que siguieron la herejía arriana. Un documento cita a un sucesor de Rekhismundo llamado Teodismundo (España Sagrada, III, cap. V, 161). En Braga en el 485 aparece una inscripción con el nombre de un rey suevo llamado Veresmundo o Vermudo. Hübner duda de su autenticidad y lo atribuye a Vermudo de León, ya en el siglo X.

68 Entre el Ferrol y el río Eo y quizás en Asturias, En el 469 cuando el rey suevo delimitó la demarcación de las parroquias de Gallaecia, constituyó una sede independiente con los bretones, con centro en Santa Mª de Bretoña, no lejos de Mondoñedo y conocido como el monasterio de Máximo. Se desconoce si procedían de Bretaña, de Inglaterra o de Irlanda, eran campesinos, pobres y católicos. Nora K. Chadwick ha demostrado que no eran emigrantes que huían de los sajones, sino de los escotos, que habían abandonado Irlanda. Nennius sugiere que posiblemente fueron tropas traídas por el antiemperador Máximo a Gallaecia para combatir el priscilianismo, llamado por el obispo de Lisboa. De todas formas existió una profunda relación entre los bretones de Bretaña (la antigua Armórica), entre Tours y San Martín de Dumio, pues en Galicia se reavivó la fe católica, especialmente en tiempo de Profuturo de Braga (557) y San Martín 580.

69 Fecha indicada por Gregorio de Tours, San Isidoro de Sevilla la coloca veinte años más tarde en el reinado del rey suevo Teodorico.

70 Luis A. García Moreno y Juan José Sayas Abengochea, Romanismo y germanismo. El despertar de

los pueblos Hispánicos, Hª de España, II, Labor, Madrid, 1ª ed. 1981 pp. 302 y ss.

71 Se convirtió al catolicismo cuando su hijo fue curado de una grave enfermedad por San Martín de Panonia (afincado en Dumio, barrio germano cerca de Braga, organizador de la iglesia en Galicia y fundador de muchos monasterios) y consiguió permanecer libre del poder godo al igual que otras regiones del norte (desde Galicia a los vascones) en tiempos de las disputas visigodas entre Agila y Atanagildo. Este llamó en su ayuda a los bizantinos y éstos enviaron a Petrus M.F. Liberio (nombrado muchos años antes prefecto de la Galia por Teodorico) y que fijó su capital en Córdoba recibiendo en título de "patricio", que pronto se hizo famosa como Corduba Patricia. En el 571 Leovigildo atacó Córdoba (capital bizantina) en un ataque nocturno y se apoderó de ella.

72 En el año 572 después del II Concilio de Braga, el rey suevo atacó el pueblo de los rucones (Asturias y desplazados posteriormente a la provincia de Alava). En el 753 Leovigildo abandonó su campaña en la Bética y fijó su atención en los suevos, penetró en el territorio de Sappi, se apoderó de la ciudad de Sabaria (Sarabis vacca) en la región de Tras-Os-Montes. Aseguró el valle medio del Duero y la actual Tierra de Campos.

73 La tercera corte franca, la de Frontán de Chalón-sur-Saone, dominaba la Galia del Sur y del Sudeste. La embajada de Miro fue detenida al llegar a Poitiers y conducida a París, donde estuvieron detenidos un año antes de ser liberados. (Crónica de Gregorio de Tours).

74 Es la primera noticia que se tiene de Gasconia como Vasconia en las fuentes (Gregorio de Tours).

75 A Aspidio, a su mujer y a sus hijos, además de su tesoro, Aspidio era un magnate hispano-romano que estaba a favor de la conversión de los suevos.

76 Hermenegildo se alió a suevos y bizantinos contra su padre por el poder en la Bética, fue un hecho político y no religioso. El cronista de los francos y enemigo de los visigodos. Gregorio de Tours (futuro papa San Gregorio I) le llamó su "hermano mártir" al referirse a Hermenegildo, incluso la "Vida de los Padres de Mérida" le llama "de Cristo el Señor". Hermenegildo fue finalmente canonizado por Sixto V en 1585 mil años después de su muerte en tiempos de Felipe II.

77 **Según el Biclarense**, Miro acudió a la Bética en apoyo de Leovigildo contra su hijo en el asedio de Sevilla. **Gregorio de Tours dice** "Miro era aliado de Hermenegildo y organizó una expedición para socorrerle, pero la victoria de Leovigildo en el combate *del castrum del Osset*, en San Juan de Aznalfarache, trastocó los planes de Miro que se vio obligado a jurar fidelidad a Leovigildo". Miro murió en la Bética según el Biclarense, o pocos días después de regresar a Gallaecia como indica Gregorio de Tours. **La historiografía dice:** "Leovigildo en el 583 preparó un gran ejército, sobornó con 300.000 solidi a los bizantinos (al gobernador), luchó en todos los medios: hambre, armamento, cauce del Guadalquivir,

emboscada en Castrum Osset, etc... Hermenegildo cercado en Sevilla y rehechas las murallas de Itálica por Leovigildo,...huyó a Córdoba donde fue hecho prisionero por su hermano Recaredo....

78 Andeca se rebeló, casó con la viuda de Miro llamada Siguntia, depuso a Eborico, le tonsuró y le encerró en un monasterio. Al rey visigodo Wamba le sucedió lo mismo.

79 Por mar también envió Leovigildo una flota que se enfrentó a otra franca enviada para socorrer al Reino suevo.

80 Hizo lo mismo: lo derrotó, capturó, depuso, tonsuró y encerró en el monasterio de Beja.

81 J. Biclario, s.a. 585 (II,217).

82 Natural de Gallaecia, educado en Oriente, era obispo desde 431, como cronista señaló los principales acontecimientos año por año, señalando los excesos de los bárbaros y sus relaciones con ellos, los suevos no le agradaban, sabía que no iban a abandonar Hispania, sus comentarios habituales era "con su perfidia habitual". Su crónica termina en el año 468.

83 San Isidoro dice que los suevos no supieron luchar por su independencia y por lo tanto fueron absorbidos. Mala imagen de del reino suevo católico y del último pretendiente convertido al catolicismo por su hermano San Leandro. Ya sabemos que san Isidoro de padre hispano-romano de la Cartaginense y madre goda arriana (convertida después), apoyó a Leovigildo en contra del hijo católico Hermenegildo, llamándole a éste felón entre otros epítetos.

84 Juan de Biclara había nacido en Scallabis (Santaren, Portugal) de familia de origen godo, pero católica, en su juventud marchó a Constantinopla, asumiendo los principios ideológicos de Justiniano y su administración, a su vuelta en el 576-77, participó en la agitada política visigoda entre Leovigildo y su hijo Hermenegildo, muerto Leovigildo fundó el monasterio de Biclara. Fue nombrado obispo de Gerona en el año 592.

85 Excepto los vándalos.

86 Véase el estudio de Swing, Volkstrum

87 El rey visigodo Leovigildo abandonó el traje gótico y adoptó el traje principesco bizantino, por ejemplo.

88 Los nombres germánicos dominaron absolutamente en la España medieval.

89 Tres cronistas escriben sobre esta época con repetitiva subjetividad: Hidacio es antigermano. Paulo Orosio y Salviano de Marsella son progermanos. Una muestra: Paulo Orosio escribe: "...algunos sectores de hispano-romanos prefirieron permanecer bajo el dominio del invasor antes que soportar las fuertes y gravosas cargas fiscales romanas".

90 El prócer Cantaber, de noble familia fue capturado y puesto en libertad un año después. Dos siglos después los *cantabri* seguían gobernando la ciudad, uno de sus miembros era el obispo Cantaber de Coimbra, que asistió al concilio de Mérida en el año 666.

91 En la Pascua del 460 se produjo la matanza del rector (primer magistrado de la ciudad) y varios notables.

92 Expresión usada en el II concilio de Toledo del año 527.

93 Usado en el II y III concilio de Toledo. Gregorio de Tours lo usó para referirse a la provincia Cartaginense. Posiblemente revivió este vocablo a la dominación bizantina de esta provincia.

94 A finales del siglo VI hablan las fuentes de una provincia de Cantabria. La crónica Biclarense registra la conquista de Leovigildo de Cantabria, regida por un *senatus*. La "Vita S. Emiliani" menciona a varios de los *senatores*: Sicorio (nombre ibérico), Negociano y su mujer Proseria, Máximo, Honorio. La crónica Albeldense da el título de *dux Cantabriae* a Pedro, padre de Alfonso I. Por esta época Cantabria formaba además parte de la Rioja, norte de las provincias de Burgos y Palencia, y con capital Amaya.

95 Citada por Ptolomeo en el siglo II y comprendía la parte oriental de Sierra Morena. A Leovigildo le costó someterla por la fuerte oposición y dura resistencia de sus moradores.

96 Citada también por Ptolomeo entre Zamora y Salamanca. Posiblemente habitada por los *sappos*, pueblo muy guerrero.

97 Al Oeste de Orense y norte de Portugal, habitados por los serranos y al frente de ellos al prócer indígena Aspidio (senior loci), sometidos por Leovigildo en el año 573.

98 Sometidos por el rey suevo Miro el año 572. ocupaban una región montañosa no identificada aún. En el reinado del visigodo Sisebuto hubo que someterlos de nuevo.

99 También sometidos por Sisebuto y de nuevo por Wamba.

100 Pueblo en continua expansión y con una fuerte relación gentilicia entre sus habitantes.

101 Pueblo galaico de la región de Tuy, independiente en el mismo corazón del Reino suevo.

102 Enviaban embajadores a otros reinos mas poderosos, como el realizado por el pueblo *anonense* hacia el reino de Tolosa por su conflicto con los suevos.

103 En los siglos VI y VII parece ser se desplazaron hacia el oeste, hacia la depresión vasca, solar antes habitado por vándulos y caristios.

104 La Ilustre Salvianella de Lucena, Paulina de Zahara, El Ajbar Machmua dice que "*cuando los árabes tomaron Sevilla, seguía residiendo la nobleza romana y los jurisconsultos y sabios en letras sagradas y profanas*"

105 Courtois los sitúa a orillas del Danubio

106 Fue el primer rey bárbaro en adoptar la religión del Imperio, mucho antes que francos y visigodos. No sabemos si fue una conversión adoptada libremente, o bien porque su madre era católica y por lo tanto él un semibárbaro, su conversión no supuso la de todo su pueblo y no fue de larga duración.

107 Estos pueblos germánicos adoptaban en grupo la religión que adoptaba el rey que gobernaba, de ahí esos cambios tan bruscos en tan poco espacio de tiempo.

108 Eliminado el reino suevo y el arrianismo, los visigodos se dedicaron a perseguir a los judíos hasta la llegada de los árabes.

109 El primer tratado del rey visigodo con el patricio Constancio en el año 418 se ignoran los detalles.

110 A. García Gallo, pone en duda para Hispania el sistema de hospitalitas (Hispania I, 1941 pp. 40-63), señala que no es seguro que los visigodos trajeran de la Galia a Hispania el régimen de hospitalitas.

111 El Prefecto del Pretorio y sus delegadores, los cuales hacían las particiones y levantaban actas escritas (llamadas *pittacia*, como las antiguas cédulas de alojamiento).

112 Perteneciente al orden senatorial y con el título de vir clarissimii. Si pertenecía al orden ecuestre llevaba el título de vir perfectissimus.

113 Notitia Dignitatum Occidentalis, 10, I, VII, 118-134.

114 Juan J. Sayas Abengochea y Luis A. García Moreno, "Romanismo y germanismo. El despertar de los pueblos hispánicos", Labor, 1981, pp. 52 y ss.

115 Montenegro sugiere que estas tropas estaban destinadas contra un enemigo exterior. Vigil y Barbero suponen que este limes de tropas comitatenses y limitanei estaba destinado a controlar y mantener en sus posiciones a los levantiscos cántabros y vascones, que seguían manteniendo unas estructuras sociales primitivas, con muchos dioses e instituciones indígenas, incluso después del año 399 en que el emperador Teodosio prohibió el culto pagano.

116 Notitia Dignitatum

117 Jose Orlandis, "Historia de España, la España Visigoda", Gredos, Madrid 1977, p. 17

118 El Imperio no había sufrido una derrota mayor desde Cannas (en las guerras púnicas de Anibal), hacía más de quinientos años

119 Aparece en la legislación imperial a partir del emperador Constantino.

120 Código de Eurico (470-480) y Breviario de Alarico del año 560 para el Estado visigodo. Lex romana Bugundiorum 1º y 3º en el siglo VI para el Estado Burgundio. Edictum Theoderici entre los ostrogodos, Lex romana Curiensum siglo VIII en Recia.

121 Cuestión todavía en debate. La interpretación tradicional admite que los godos vivían bajo el Código de Eurico 470-480, revisado por Leovigildo 570-580, y los hispano-romanos bajo el breviario de Alarico 506. El Liber Iudiciorum de Recesvinto del 654, prohibía bajo pena de multa el recurso a otra ley, habría creado un derecho territorial, apenas revisado después por Ervigio (Lex Renovata del año 681) y sin duda por Egica en el 693.

122 García Gallo lanzó la idea en 1941 a favor de un mayor papel en la territorialidad, en *Septimane...III*, 1955 pp. 363-408. Por su parte Alvaro Dórs en *Estudios visigodos II, el Código de Eurico*, Madrid, 1960, considera que el Código de Eurico, lejos de representar un código muy antiguo de derecho germánico, impuesto, no es más que un monumento al derecho latino vulgar, compilado bajo la influencia de juristas galos, y además territorial.

123 Venganza privada, cojuradores, morgengabe...

124 Escudo de armas de la ciudad de Coimbra en configuración del siglo XV, el dragón heráldico representaría el emblema del rey suevo Hermerico, mientras que el león sería el del rey Ataces de los alanos. Estos símbolos fueron enviados por la comisión de la catedral de Lugo el 15 de febrero de 1669 a la Junta del Reino, para su aprobación. (Recopilada en 1929 por el historiador Pablo Pérez Costanti, en su obra "Notas Viejas Galicianas", editada por la Xunta de Galicia durante el debate de los símbolos del Reino de Galicia: (...) "...de aquí tuvo principio y se originó borrar el Dragón verde y León rojo (armas de los Reyes suevos que al tiempo tenían en este Reyno su corte, y trasladar al dorado campo del escudo de sus armas, la Hostia, no dentro de vaso Sacramental oculta (...))"

125 Paulino de Pella, "Eucarísticos" 2, pág. 333 a 343.

126 L.A. Garcia Moreno, "*La iglesia y el cristianismo en la Galicia sueva*". Artículo muy interesante para el período que estudiamos y que sintetizo brevemente.

127 L.A. GARCÍA MORENO, La arqueología y la historia militar visigoda en la Península ibérica, en *Arqueología Medieval Española. II Congreso. Madrid 19-24 Enero 1987*, II, Madrid, 1987, 333 ss.

128 En el *Parroquial suevo*, en el prefacio, afirma "un concilio reunido en junio de 569 en Lugo, por mandato del rey Teodomiro, con el fin de confirmar la fe católica", ya se está viendo los frutos de San Martín de Dumio o de Braga, que veinte años antes había desarrollado una gran actividad apostólica, dando como fruto una monarquía sueva católica.

129 L.A. GARCÍA MORENO, La arqueología... op. cit., p. 334 y ss.

130 La vocalización en e hay que remontarse a tiempos de César, en que se daba *ue*, en lengua germánica. La de Francos es más complicado, pues no se atestigua en la Península en la antigüedad ningún asentamiento. Podemos pensar que lo hicieron en época sueva, un asentamiento franco a instancias de los suevos, enemigos comunes de los visigodos. (M. BROËNS, Los Francos en el poblamiento de la Península Ibérica durante los siglos VI y VII, *Ampurias*, 17-18, 1955-1956, 65-67)..

131 En torno al *Heerkönigtum* suevo recientemente formado en las Galias entre el 406 y el 409 alrededor del linaje de Hermerico. No debe olvidarse que entre los varios elementos étnicos entonces reunidos se encontraban bárbaros del otro lado de las fronteras del Imperio, bárbaros asentados ya en las provincias danubianas del mismo, y hasta provinciales romanos oriundos de éstas. Por tanto es lógico pensar que una parte de los grupos aglutinados en la Monarquía militar de los Suevos fueran ya cristianos antes del 409. Sin embargo en lo que respecta al linaje real de Hermerico lo más probable es que el paganismo ancestral germánico fuera mayoritario. Pues, aunque Hidacio nada diga de las creencias religiosas de éste, sí afirma que su hijo y

sucesor Requila fue y murió pagano en el 448. (L.A. Garcia Moreno, *La Arqueología*, op. Cit 333 ss.)

132 Ya sabemos que cuando un rey se convertía al catolicismo, lo hacía el resto de su pueblo a nivel oficial, dos ejemplos: El rey Clodoveo en la Francia Merovingia y el visigodo Recaredo en Hispania.

133 Como por ejemplo la acuñación de una cuantas siliquae de plata en las que al anacronismo nombre del emperador Honorio, ya fallecido, se añadía la frase "*iussu Rechiari rege*".

134 L. A. Garcia Moreno, *España Visigoda. Historia de España fundada por R. Menéndez Pidal*, III, 1, Madrid, 1991, pp.108-111.

135 Obispo de los bretones e identificado en el II Concilio Bracarense del año 572.

136 Hidacio comenta que no era godo, sino gálata, de la región central de Asia Menor, al igual que Ulfilas, el apóstol de los visigodos. Hidacio no dice el rango de este Ajax, lo denomina *señor arriano*, indicando una posición elevada dentro del clero arriano, se niega a llamarlo obispo por tener Ajax la condición de hereje, el cual inició su apostolado tres años antes que la crónica de Hidacio se interrumpiera.

137 Los capitula regularum de Vigilio se refieren a la problemática disciplinar planteada por la iglesia galaica y especialmente por la heregía priscilianista como por la arriana.

138 L.A. Garcia Moreno, *La conversión des Suèves au catholicisme et á l'arianisme*, en M. Rouche, ed. Clovis, *Histoire et mémoire*, I, Paris, 1997, 205 ss.

139 Gregorio de Tours relaciona esta conversión gracias a unos embajadores suevos enviados a Tours para traer las reliquias de san Martín de Tours, curando al hijo y heredero del rey. San Isidoro lo relaciona con la llegada a Braga de San Martín de Dumio, panonio, con apoyo del rey Teodomiro convertido al catolicismo.

140 En los versos compuestos por él para la basílica dedicada en Dumio a San Martín de Tours se dice: "*...tua signa Sueuus / admirans didicit, fi dei quo tramite pergat, / deuotusque tuis meritis haec atria claro / culmine substollens Xpi venerabile templum / constituit, quo clara uigens, Martine, tuorum / gratia signorum uotis te adesse fatetur, / electum propiumque tenet te Gallia gaudens / pastorem, teneat Gallicia tota patronum* (ed. Vives, *Inscripciones*, pp 349 vv.115-22). Esa basílica, según una tradición hagiográfica local, se habría consagrado en el 558.

141 Cinco de los doce obispos católicos que firmaron las actas, tenían nombres germánicos. (E.A. Thomson, *Los godos en España*, Alianza Editorial, Barcelona, 2006, p.105)

142 Ya en época de Leovigildo y conquistado el Reino suevo. En el III Concilio de Toledo en el año 589, cuatro obispos arrianos de Gallaecia abjuraron del arrianismo y firmaron las actas del Concilio como católicos, eran Becila (con sede en Lugo), Gardingus (con sede en Tuy), Argiovitus (con sede en Oporto) y Sunnila (con sede en Viseo). E.A. Thomson, "Los godos en España", Alianza, Barcelona, p. 105.

143 En el III Concilio de Toledo acudieron sedes representadas por dos obispos, uno católico y otro arriano como Nitigius de Lugo, Neusila de Tuy y Constancio de Oporto. (J. Mansi: "Sacrorum Conciliorum nova et amplissima Collectio", IX, pp. 1000 y ss.).

144 El obispo arriano Sunna de Mérida, que posteriormente conspiró contra el rey visigodo Recaredo (cuando abrazó la religión católica) y especialmente contra el obispo católico Masona de Mérida, ayudado por comites civitatis y otros godos (Segga y Vagrila). La conspiración fracasó por la traición de Witerico, el rey a Segga le cortó las manos y desterró a Gallaecia. Witerico llegó a reinar en el 603 en España, después de asesinar al hijo de Recaredo.

145 Obispo de Ossonoba, Estoy, Portugal.

146 El primero gnóstico que vivió en Alejandría de Egipto por los años 120-30. gnóstico desconocido a pesar de esta cita.

147 San Ireneo, obispo de Lyon, Francia.

148 A partir del concilio de Nicea en el año 325 la iglesia se extiende por todos los territorios y capas sociales, asumiendo funciones políticas del Imperio.

149 Incluye desde el vegetarianismo al celibato, incorpora a la liturgia el baile, la eucaristía al aire libre, e incorpora colectivos (apartados de la lectura de la biblia) como las mujeres o los esclavos. Admite la interpretación personal de los textos apócrifos.

150 En Civitas Treverorum se ubica la nueva sede del usurpador Máximo que asesina a Graciano en el año 383, entra en contacto con Ithacio y se inicia de nuevo un proceso contra Prisciliano.

151 Supone solo el embargo de las propiedades particulares de los acusados (muchos de ellos grandes propietarios) sin afectar a las propiedades de la iglesia.

152 Felicísimo, Armenio, Eucrocía (la viuda de Elpidio), Latroniano, Aurelio y Asarino. Se convierten así en los primeros ajusticiados por la Iglesia a través de una institución civil.

153 Dice Sulpicio Severo: "...por lo demás, ejecutado Prisciliano, la herejía que se había extendido bajo su influencia no sólo no fue reprimida, sino que, reafirmando, se propagó aún más. Pues sus seguidores, que lo habían honrado antes como a un santo, después comenzaron a venerarlo como a un mártir".

154 Sin ningún fundamento, algunos autores han planteado que los restos de Santiago de Compostela fuesen de Prisciliano y no de Santiago el Mayor.

155 Varios concilios de Toledo y sínodos en el siglo V condena el priscilianismo. El año 683 en el IV Concilio de Toledo se condena la lacra priscilianista, el "delirante pecado" de llevar el pelo largo de la clerecía gallega.

156 Greg. Tur., *Hist. Franc.*, 5, 37; Isid., *Virg. ill.*, 35; y el epitafio o compuesto por el propio Martín (ed. J. VIVES, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, 2ª ed., Barcelona, 1969, nº 275). Vid. A. FERREIRO, «The westward journey of St. Martin of Braga», *Studia Monastica*, 22, 1980, 244; J. Orlandis,

Estudios sobre instituciones monásticas medievales, Pamplona, 1971, 104 ss.; A. LINAGE, «San Martín de Braga en el monacato pre-benedictino hispano», *Nova et Vetera*, 5.12, 1981, 307-321

157 J. SASEL, «*Divinus nutibus actus*: due postille per San Martino

158 Presidiendo el concilio afirmó: "...con la ayuda de la gracia de Cristo, no hay duda en esta provincia sobre la unidad y corrección de la fe". (Claude W. Barlow, *Martini Episcopi Bracaraensis*. Opera Omnia (Yale, 1950).

159 Es fácil advertir que esta peregrinación tenía algo de fe y mucho de política, el era un niño y su familia pertenecía a la aristocracia en torno a la dinastía de Teodosio, de fuerte impronta local y mucho influjo político. Se marcharon de Gallaecia ocupada e invadida por el usurpador Constantino III, para salvar la vida.

160 Los tres sistemas son: el sistema griego tradicional (desde las Olimpiadas, la era Capitolina (desde la formación de Roma) y la era Hispánica (de la Península Ibérica, tiene como año 1 el 38 a.c. año en que Augusto da oficialmente por terminada la conquista de Hispania). Otra obra suya es *Fasti Idatani*.

161 Historiadores como Casimiro Torres o Reinhart suavizan la visión negativa de Hidacio, terrateniente gallego y enfrentado a los suevos. Otros cronistas de la época como Orosio, así como estudios arqueológicos contradicen la visión negativa de Hidacio. Mientras que Hidacio siguiendo a Jerónimo de Estridón (San Jerónimo) y su crónica, es pesimista; Orosio sigue a Agustín de Hipona (San Agustín) y sus escritos son optimistas, mira a los bárbaros como providencial sostén del Imperio Romano.

162 Importante fuente histórica sobre el reino visigodo y suevo.

163 Leovigildo murió de repente, algunos autores dicen que abrazando la fe católica, ¿intervino Juan de Biclara en ello?. Es una hipótesis sin aclarar; posiblemente ni lo uno, ni lo otro.

164 Por su parte cinco nombres de ceca mencionados en trientes del primer y segundo grupo pueden identificarse con una cierta seguridad, coincidiendo en su totalidad con localidades citadas en el «Parroquial». Tales son Tuy, Maurelos, Senabria, León, Beriso y Viseo. Lo que es otro indicio más de la importancia de estas localidades ya en el periodo suevo. De ellas muy posiblemente tres emitieron trientes con la curiosa leyenda *Latina Munita*: Tuy con seguridad, y muy probablemente Senabria y Viseo. Cecas de «Moneda latina» que habrían de unirse a otros nueve tipos más, también testimoniados y cuyas cecas no se evidencian con claridad

165 Trabajos clásicos son: W. REINHART, *Die Münzen des Swebenreiches*, *Mitteilungen der bayerischen numismatischen Gesellschaft*, IV, 1937, 151-90 (resumido en id., «El Reino hispánico de los suevos y sus monedas», *Archivo Español de Arqueología*, 15, 1942, 317-328, y corregido en lo tocante a la

cronología en id., *Historia general del Reino hispánico de los Suevos*, Madrid, 1952, 127-138). Más recientes son el fundamental trabajo de Grierson, y los estados de la cuestión de M. BARCELÓ, «Las monedas suevas del British Museum», *Acta Numismatica*, 4, 1974, 165-171, X. Barral, *La circulation*, 48-53 y F. Bouza Brey, El Estado suevo en Galicia y su organización interna, *Grial (Vigo)*, 8,27, 1970, 32-35.

166 Braga, Oporto, Lugo y Tuy.

167 Tácito decía de ellos que cuando no guerreaban, se dedicaban a la caza y a los banquetes en animadas reuniones.

168 Al saqueo de bienes públicos, no los bienes privados que generalmente respetaban.

169 Barbaricum Opus significa orfebrería; barbaricarius: dorador, tejedor de hijos de oro.

170 Un pequeño grupo se fijó en las laderas norte del Cáucaso y aún sobreviven, son los osetas.

171 Arco reflejo con flechas triangulares.

172 Ver número 18 de Arte, Arqueología e Historia.

El autor de este artículo intenta dar una amplia visión del Primer Estado propiamente hispánico independiente con amplitud territorial en toda la Península Ibérica, se hace un estudio pormenorizado de este período de España. (en busca de nuestras raíces lejanas)